



unidad

081

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

✓
EL NIÑO PREESCOLAR EN SU ACERCAMIENTO
AL SISTEMA DE ESCRITURA

INVESTIGACION DOCUMENTAL QUE PRESENTA

Profra. Alicia Estela Morales Valtierra

PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION BASICA

CHIHUAHUA, CHIH., 1988.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

CHIHUAHUA, CHIH., A 16 DE MARZO DE 1988.

C. PROFR. (A) ALICIA ESTELA MORALES VALTIERRA

Presenta: (Nombre del egresado)

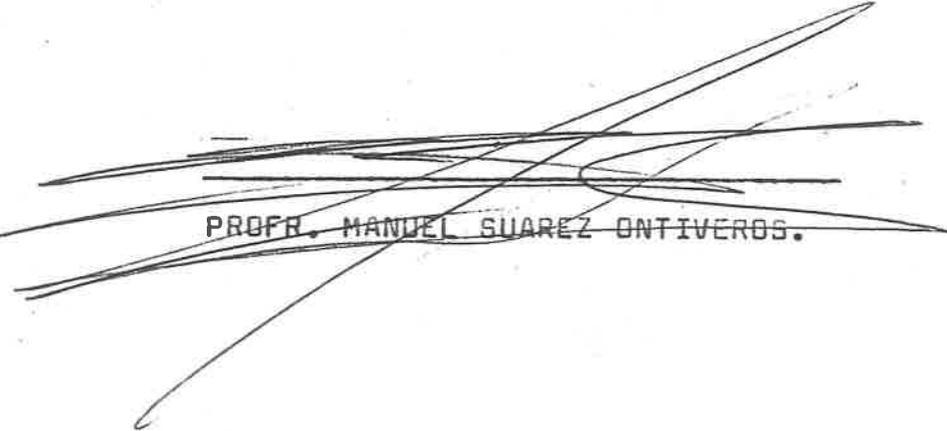
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y -
después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa:

INVESTIGACION DOCUMENTAL Titulado "EL NINO PREESCOLAR EN
SU ACERCAMIENTO AL SISTEMA DE ESCRITURA"

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obli-
gan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del -
Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como par-
te de su expediente al solicitar el examen.

A t e n t a m e n t e

El Presidente de la Comisión


PROFR. MANUEL SUAREZ ONTIVEROS.

Quiero ofrecer en este trabajo un testimonio de agradecimiento a las personas que conforman el entorno de mi vida personal y académica y muy especialmente:

A mis padres, hermanas y hermano por su comprensión y afecto

A mis hijas Jessica y Maribel fuentes de mi afán de superación

A mi esposo por su apoyo y cariño

A los Maestros de la U P N por el apoyo y las palabras de aliento que me brindaron durante mis estudios y con una mención muy especial a:

Profra. Rosario Licón

Profra. Tere Esparza

Lic. G. Arturo Limón

Lic. Silverio Tlapapal R.

Profra. Carolina Domínguez de Tlapapal

Profr. Héctor Armando Montoya E.

PROLOGO

Este estudio intenta presentar a los maestros un modelo de preparación que les permita conocer las tres áreas de desarrollo del niño como son, la afectiva, la motriz y la intelectual, con el propósito de que al hacerlo ellos tengan una visión de la forma en la que los pequeños logran aprender los conocimientos en el jardín de niños.

La autora en una manera sensible como es su personalidad y con verdadera vocación de educadora, muestra paso a paso cómo lograr lo anterior; justo es destacar que su experiencia de más de dieciseis años en este campo, le permiten aportar sugerencias valiosas, además de las conclusiones que son el resultado de este estudio y que permitirán a quienes lo lean una mejor y mayor comprensión sobre la adquisición del conocimiento del niño en la edad preescolar, así como en la forma en que este lo estructura, la estimulación que se le proporciona en el hogar y también les señala las múltiples formas en que se les puede enseñar en el jardín de niños, buscando incluso compensar las diferencias que tienen los pequeños en virtud de los diversos hogares de procedencia.

En verdad se puede afirmar que el estudio que usted tiene en sus manos, es la síntesis de un modelo de atención al preescolar que favorecerá su entendimiento y atención si los lectores, maestros en servicio sean educadoras o profesores del nivel primario inclusive, se dan el tiempo de ob-

tener de este estudio las pautas que les auxiliarán en el desempeño de su trabajo.

Concluyo felicitando a la Universidad Pedagógica por favorecer la realización de trabajos de este tipo y a la autora porque a lo largo de sus estudios y en la realización del presente trabajo mostró una adecuada calidad no solo profesional sino esencialmente humana.

Lic. G. Arturo Limón D.

INDICE

	Página
PROLOGO	1
INTRODUCCION	5
I. CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR	10
A) Desarrollo psicomotor	11
B) Desarrollo afectivo-social	15
C) Desarrollo intelectual	17
1. Formas de pensamiento	20
a) Pensamiento egocéntrico	21
b) Pensamiento intuitivo	23
2. La función simbólica	25
a) El juego simbólico	26
3. Lenguaje	30
4. Expresión gráfica	32
a) Etapa del garabateo o de autoexpresión	33
b) Etapa preesquemática	36
5. La construcción del conocimiento en el niño	40
II. SISTEMA DE LECTO-ESCRITURA	48
A) Lectura	50
1. Primera etapa: aspecto mecánico	51
2. Segunda etapa: proceso de inter- pretación	53
B) Escritura	54

- 1. La noción del espacio 55
 - a) Plano perceptivo o sensorio motor . . . 57
 - b) Plano representativo 58
- C) Aspectos constructivos de la actividad cognitiva del preescolar 62
 - 1. El carácter simbólico de los textos . . . 63
 - 2. Hipótesis de cantidad 64
 - 3. Hipótesis de variedad 64
- D) Teoría y práctica de la lecto-escritura en los programas escolares 67

- III. LA ESTIMULACION DEL PROCESO MADURATIVO DEL NIÑO Y EL ACERCAMIENTO AL SISTEMA DE ESCRITURA 73
 - A) Características en el proceso madurativo del niño en edad preescolar 73
 - B) Acción didáctica 81
 - C) Sugerencias de actividades de pre-escritura 89
 - 1. Condiciones que permiten determinar el aprendizaje de la lecto-escritura en el niño preescolar 96

- IV. CONCLUSIONES 100

- BIBLIOGRAFIA 103

La presente investigación ha nacido a raíz del análisis de la problemática que en su realidad educativa enfrenta el docente y la búsqueda de soluciones en las situaciones concretas, lo que ha dado origen a la inquietud que como educadora se tiene acerca de la participación del jardín de niños en el proceso de acercamiento del preescolar al sistema de escritura. Para ello ha sido necesario indagar y determinar lo que representa para el niño en edad preescolar, de los cuatro a los seis años de edad, la lecto-escritura, cómo actúa ante ella, las reflexiones que se plantea y cómo va reconstruyendo este objeto de conocimiento, así como el estudio de los factores que influyen en los periodos del desarrollo, los cuales son muy importantes en esta etapa del crecimiento que es la preoperacional.

El problema en cuestión, que surge de la vida social, histórica, concreta y actual, es el relacionado con el aprendizaje del sistema de escritura, ya que se ha podido constatar que gran parte de la población escolar tiene grandes dificultades para aprender a leer y escribir, lo que da por resultado la reprobación y la repitencia en el primer grado del nivel primario. Consecuentemente ocasiona la deserción escolar, ya que la condición determinante para que un niño de primer grado de primaria pase al siguiente grado escolar es el aprendizaje de la lectura y la escritura; problema social que está ligado a la desproporción existente entre la población del nivel preescolar con el de la escuela

primaria y aunado también a las condiciones socio-económicas de los núcleos de población de menores ingresos, así como de grupos marginados en que los padres analfabetos o escasamente alfabetizados no proveen a sus hijos de las experiencias elementales necesarias para afrontar sus aprendizajes de escritura tales como: lecturas en voz alta, exploración de libros, adquisición de materiales que contribuyan a motivar el interés por este aprendizaje; por lo tanto, estos niños están en desigualdad de condiciones con sus compañeros.

Objetivos:

Lo señalado en el párrafo anterior y el comprender que la lengua escrita es un objeto de conocimiento y de construcción para el niño, puede ayudar a los docentes a abatir la repitencia y deserción escolares, al proporcionarle en el jardín de infantes, diversas situaciones de aprendizaje que coadyuven a favorecer la comprensión de la escritura y ayudarle a la formación y al desenvolvimiento de la personalidad armónica en todos sus aspectos, con el fin de compensar las diferencias educativas que el niño trae de su hogar en cuanto a las limitaciones inherentes a estratos socioeconómicos poco favorecidos. Para ello es necesario el conocimiento de las etapas evolutivas por las que atraviesa el niño en su desarrollo, para poder adecuar las actividades a sus posibilidades, pues de esa forma le creará un sentimiento de seguridad y confianza en si mismo.

Se ha basado esta investigación en la teoría del desa--

rrollo de los procesos cognoscitivos de Jean Piaget, en lo referente al período preoperacional de la evolución de la personalidad infantil, que se le ha dado mayor énfasis en este estudio, debido principalmente a que el niño preescolar tiene características muy especiales en su desarrollo genético, en el que percibe e interpreta la realidad exterior a través de sus experiencias en interrelación con el medio.

En la construcción del pensamiento se distinguen diversas etapas, organizadas cada una en base a la anterior, constituyendo a su vez la base para la construcción de la siguiente; que se van conformando por sucesivas agrupaciones y coordinaciones de esquemas mentales, relacionadas con la interacción con el medio exterior, que darán origen a ciertas estructuras que formarán el pensamiento lógico en una etapa posterior a la del niño en edad preescolar. El pensamiento del niño preescolar no puede comprender lógicamente y objetivamente la realidad y se mueve entre dos formas de pensamiento simbólico caracterizado por: el egocentrismo y la intuición, vinculadas con el tipo de percepción que tiene el niño en dicho período y que constituyen la lógica de su pensamiento. El juego simbólico también representa un momento importante, ya que se constituye en un verdadero ejercicio en la construcción del pensamiento infantil. El niño preoperatorio posee un mayor dominio del lenguaje y realiza su socialización gracias a éste.

Con respecto a la lectura y escritura, se ha basado este estudio en la Psicolingüística Contemporánea de Emilia Ferrero y Colaboradores, cuyas investigaciones han permitido comprender que la lengua escrita es un objeto de conocimiento y de construcción en la que el niño trabaja cognitivamente en la comprensión de la misma.

Se ha dado al presente trabajo la secuencia descrita a continuación:

En el Capítulo Primero se presentan las características más relevantes del niño en el período preoperatorio, en sus tres áreas de desarrollo que son: Psicomotor, afectivo-social e intelectual, que permiten conocer las características del niño preescolar en su desarrollo físico e intelectual, así como la forma en que va evolucionando su pensamiento, su lenguaje, su expresión gráfica y la manera en que va construyendo su aprendizaje para adquirir el conocimiento.

En el Capítulo Segundo, se describe lo que es el Sistema de lectura y escritura, lo que representa para el niño este objeto de conocimiento, las etapas por las que atraviesa en la lectura y la elaboración de la noción del espacio, que significa la organización espacial que representa el percibir y comprender para posteriormente representarse mentalmente el orden de los objetos en el espacio, el cual es una construcción mental del niño. Posteriormente se pasa a las hipótesis que se formula el preescolar al tratar de comprender lo que es la escritura. Y al final del capítulo se hace un análisis de los Programas Escolares del nivel Preescolar,

con el fin de comprobar si apoyan y favorecen el acercamiento al sistema de escritura.

En el tercer capítulo se emite una propuesta basada en los diversos estudios realizados, así como en la experiencia personal; con respecto al aprendizaje de la lecto-escritura y apoyada por una serie de actividades que se sugieren para complementar la acción didáctica que favorecerá el acercamiento al sistema de escritura.

En el cuarto y último capítulo se anotan las conclusiones generales de la presente investigación y al final se dan algunas sugerencias sobre otro tipo de investigaciones que pueden hacerse con respecto al tema.

Cada uno de los capítulos juegan un papel importante en el presente trabajo, ya que se van enlazando en el siguiente orden: en el primer capítulo se proporcionan antecedentes del niño preescolar, en el segundo capítulo se explica lo que es el sistema de escritura, lo que representa para el niño y la forma en que la va reconstruyendo. En el tercer capítulo se da una opinión basada en la información precedente, y se sugiere la forma de acercar al niño preescolar a una forma sistemática y organizada de la lecto-escritura. Finalmente se concluye y se dan unas sugerencias acerca de la necesidad de continuar con las investigaciones relacionadas con la materia.

I. CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR

El jardín de niños, es un nivel educativo que atiende al niño en edad preescolar, de los cuatro a los seis años de edad; su principal función ha sido estimular la propia actividad del niño en el aprendizaje, por medio de recursos didácticos utilizados por la educadora para ayudarlo a que desarrolle sus posibilidades al máximo, así como prepararlo para una sociedad en constante cambio. Uno de sus objetivos principales es acercar al niño al sistema de escritura, ayudándolo a alcanzar la madurez necesaria que le permitirá posteriormente el aprendizaje de la lectura y escritura en la escuela primaria. Lo anterior sirve de preámbulo para el presente tema de estudio y para lograr una mayor comprensión de éste. El niño en edad preescolar se encuentra en una etapa decisiva de su desarrollo, cuyas características dependen del ritmo de crecimiento individual, siempre en una misma dirección: lograr mayor independencia y un progresivo control del medio ambiente, es decir, que el niño pueda bastarse a sí mismo aprovechando los recursos que le ofrece el medio ambiente en que se desenvuelve. El período del desarrollo infantil comprendido entre los cuatro y los seis años de edad, conlleva una serie de cambios en la evolución de la personalidad en sus etapas de desarrollo que son:

- A) Desarrollo Psicomotor
- B) Desarrollo Afectivo-Social
- C) Desarrollo Intelectual

Las áreas del desarrollo infantil se presentan en un todo indivisible en el niño y únicamente por razones de dar mayor claridad al presente trabajo, se explican por separado. Este marco teórico se basó en estudios de J. Piaget.

A) Desarrollo psicomotor

Las actividades motoras son el comienzo de un largo proceso en el aprendizaje, ya que el comportamiento humano se edifica sobre una base psicomotriz, en que las primeras reacciones del neonato son simples acciones exploratorias y es entonces que comienza el proceso de captación y de percepción en que el niño adquiere información de sí mismo y del mundo que le rodea; lo que constituye el primer peldaño a la intelectualización. La actividad motriz es una experiencia para el niño, que le ofrece medios para un mejor desarrollo y maduración, pues su práctica le proporciona un verdadero placer en el descubrimiento de su cuerpo, del movimiento y por consiguiente le da seguridad en su dominio corporal; por ello la educación motriz es una necesidad que conduce a proporcionar al niño los medios para realizar el desarrollo de habilidades naturales que le ayudan a adaptarse e integrarse a su mundo social.

El crecimiento es un proceso natural continuo, que se presenta en forma irregular, ya que muestra diferentes características en cada niño; pero en sus aspectos fundamentales se puede hablar de determinadas características generales comunes a todos los niños. En la etapa preescolar el infante no crece tan rápido como en la primera infancia (de 0

a 3 años), y dentro de su transformación activa, el crecimiento físico va acorde con el desarrollo psicomotriz en forma simultánea. A los tres años puede ponerse en cuclillas y levantarse sin perder el equilibrio, puede sostenerse sobre un pie dos segundos únicamente, puede saltar con los dos pies juntos. Ha logrado dominar sus piernas y es capaz de caminar hacia atrás, correr a distintas velocidades y sobre las puntas de los pies, así como detenerse repentinamente. A los cuatro años las habilidades alcanzadas a los tres años, las ejecuta ahora con mayor seguridad, pues ha adquirido una mayor soltura en los movimientos, puede mantenerse en un pie de seis a ocho segundos, si camina sobre una tabla puede mantener el equilibrio extendiendo los brazos, puede saltar desde una altura de setenta centímetros, pero aún lo hace con los dos pies juntos, salta a una altura de hasta veinte a veinticinco centímetros, y corriendo al impulsarse puede alcanzar hasta setenta centímetros, participa en carrera con obstáculos, puede trepar en los aparatos, colgarse de la barra y columpiarse. A los cinco años, puede correr y saltar en un solo pie, puede ya adoptar poses de equilibrio, en juegos en los cuales debe permanecer quieto (por ejemplo, las estatuas de marfil). Ya dura mayor tiempo parado sobre un pie. Puede saltar más alto y brincar con gran seguridad y realizar toda clase de movimientos los cuales representan gran placer para el niño al practicarlos tales como: rodar, correr, trepar, balancearse, reptar; actividades que el jardín debe tomar en consideración, al apro-

vechar el placer que para el niño representa el movimiento-- por el movimiento mismo, igualmente de ayudarle a que ejercite sus capacidades recién adquiridas con el fin de favorecer y estimular su posterior desarrollo.

A los cinco años de edad, el niño puede realizar movimientos disociados, controlando su tono muscular adecuadamente y para que esto sea posible, el pequeño tiene que pasar por dos fases importantes que son: maduración y experiencia.

La maduración depende de la estructura biológica del niño, puesto que el desarrollo motor es influenciado por el funcionamiento biológico, en el cual no se sabe exactamente que cantidad de mielina (substancia que envuelve las fibras nerviosas y que actúa como un aislante, previniendo que las señales se difundan o se pierdan en el tejido adyacente) es necesaria para que exista un mayor grado de coordinación motriz en el niño. La maduración es el estado de desarrollo completo, que indica que el niño cuenta con la capacidad necesaria para ejecutar movimientos simultáneos.

La experiencia es el conocimiento que se adquiere, gracias a la práctica y a la observación. En el jardín de niños debe ayudarse al niño para que interiorice experiencias motoras siguiendo una secuencia: vivir, reconocer, interiorizar y utilizar; que también puede ser: vivenciar la acción, el movimiento, el gesto para poder reconocerlo al volver a realizarlo y darse cuenta de que puede ejecutar--

lo. El niño preescolar tiene un marcado interés por el movimiento de sus dedos, y por ello hace un mayor uso de sus manos, más no así de los movimientos amplios del brazo, controla sus músculos al levantar y tomar objetos, coordina muñeca, manos y dedos al manipular materiales, realiza movimientos corporales con mayor precisión y rapidez; en el jardín se le fomenta esta etapa al niño, ofreciéndole diferentes materiales como: enhebrado, elaboración de collares con cuentas y popotes, etc. Además ya le gusta tomar un lápiz e imitar a los mayores en la escritura. A los cuatro años puede coger el lápiz en forma correcta y con la ayuda de la otra mano trazar líneas y círculos; posteriormente a los cinco años, puede asir el lápiz con mayor precisión y dibujar algunas figuras más elaboradas como un cuadrado o un triángulo, en esta edad, también ya habrá determinado su lateralidad, o sea, la preferencia por una de las manos. El predominio de una mano sobre la otra, debe ser respetado por la educadora y ayudar al niño para que la mano dominante adquiera destreza, habilidad y precisión en su movimiento.

Al término de la edad preescolar, el niño utiliza el espacio gráfico en forma adecuada, logra representaciones gráficas con la orientación, direccionalidad y aprovechamiento correcto del espacio; localizando coordenadas básicas, al ejecutar trazos de arriba a abajo, de la izquierda a derecha, pero observándose aún algunos errores en su ejecución. Ya ha logrado también una adecuada coordinación vi-

somotriz, ha aprendido a utilizar instrumentos y herramientas con precisión y con movimientos disociados (simultáneos) al controlar los movimientos precisos y finos de las manos que le permitirán la realización de grafismos, preparándolo para futuros aprendizajes de la lecto-escritura.

Otra de las características muy importantes en el desarrollo del preescolar es:

B) Desarrollo Afectivo-social

La vida afectiva del preescolar es muy importante para su desarrollo, le ayuda a favorecer la adquisición y dominio de habilidades y destrezas corporales, en su relación con otros niños. Al inicio del año escolar, cada educadora recibe un grupo social y desde el primer día debe tratar de lograr que los niños jueguen juntos, que participen en actividades musicales, bailando por parejas, cantando, que el saludo se realice entre todos, que efectúen actividades colectivas o por equipos, con el fin de que el pequeño se adapte al ambiente escolar y de esta forma la educadora propone una situación social en su realidad educativa.

El niño que ingresa al jardín de infantes ha dejado --trás de sí un estado de dependencia casi total, en donde --todas sus necesidades le eran satisfechas y ahora al encontrarse en el jardín, descubre que hay retrasos y postergaciones en la realización de sus deseos, con lo cual lógica-

mente el niño responde con hostilidad y resistencia. La educadora debe tratar de obtener la colaboración del niño por medio de sugerencias, tomando en cuenta la edad, necesidades y posibilidades del infante. Es en el nivel preoperatorio del desarrollo del niño, en que se puede observar la gran influencia que tiene el factor afectivo, la falta de estímulos en este sentido motivan que el niño no pueda lograr hábitos de independencia personales.

El período preescolar en el infante es un estado de cambios continuos, de progresos y retrocesos que a menudo no permite seguir una misma línea de su ritmo progresivo, en que ocasionalmente adquiere precozmente cierta habilidad respecto a alguna conducta y después la olvida repentinamente; en otras ocasiones puede olvidarla para dar paso a otras conductas. Lo importante es señalar que cada niño es una individualidad original y que no encaja en ningún patrón particular, porque en esta edad los ritmos individuales de crecimiento son más evidentes. Por ello el jardín de niños debe ayudar a que el pequeño logre un mayor control, así como bastarse a si mismo y hacerlo independiente.

En el transcurso del período preescolar el niño debe convivir y aceptar las opiniones de sus compañeros, así como de las maestras y otras personas que le rodean; todo ello le permite escuchar diversos puntos de vista, opiniones y también de costumbres, lugares, nombres, los cuales le ayudan a constituir el conocimiento social, que contribuirá-

a su desarrollo intelectual y por ende acercarse a la objetividad. Existe una interacción continua entre la mente del niño y la realidad, en donde el niño asimila y acomoda las estructuras de sus experiencias, fungiendo así como actor principal de su propio desarrollo; por medio de su actividad el niño descubre nuevos problemas y trata de buscarles solución en forma individual y colectiva. Para llegar a la capacidad de colaboración el niño debe darse cuenta de las necesidades y deseos de los otros, de esta forma llegará a la madurez social, lo que le permitirá colaborar y participar con el grupo en el logro de objetivos comunes.

Al jardín de niños corresponde proveer de experiencias necesarias para que el niño logre los aprendizajes que le permitan realizar con éxito los estudios posteriores y asegurarle las condiciones necesarias para su ingreso a la escuela primaria y para ello es necesario que el niño adquiera ciertas habilidades y destrezas que le irán permitiendo adecuarse y adaptarse a la sociedad cultural en que se desenvuelve.

C) Desarrollo intelectual

El niño que asiste al jardín de infantes, se encuentra en la segunda infancia, específicamente de los cuatro a los seis años de edad, que es la etapa que corresponde revisar a la presente investigación. En este período denominado de los intereses generales o también llamado despertar intelectual,

se puede observar que el pequeño demuestra un marcado interés y una gran curiosidad por todo lo que le rodea: los objetos, las cosas, su origen y su constitución. De igual manera a esta etapa se le denomina edad de las preguntas o del preguntón, ya que frecuentemente el niño formula diversas preguntas al adulto tales como: -¿por qué al sol le salen rayos, como se le hacen?, o también: -¿por que no puedo jugar con las nubes?. Constantemente está cuestionando toda una serie de preguntas que en ocasiones ponen en aprietos a los adultos al no saber que responder algunas veces, pero que nos confirman que la mente del niño está evolucionando en forma continúa. La siguiente cita de Piaget ilustra lo anterior:

Es claro que habiendo aprendido a plantear preguntas y especialmente "porqués", lo que constituye un acto de inteligencia reflexiva, el niño puede divertirse preguntando por el solo placer de hacerlo, lo que constituye un ejercicio simple. Puede también inventar un cuento sin principio ni fin por el placer de construir, lo que constituirá una combinación lúdica de pensamientos con una finalidad. (1)

Las características del párvulo revisten gran importancia en la determinación de una alternativa pedagógica que permita conducir una acción educativa que ayude a orientar y

(1) Jean Piaget. La Formación del Símbolo en el Niño. México, p. 164

conducir las actividades de aprendizaje del alumno. Es de fundamental valor conocer la naturaleza de los procesos mentales del niño, los cuales siguen un lineamiento general, igualmente conocer el enfoque genético del proceso del pensamiento infantil, en el área preescolar; para poder planear, guiar y coordinar las situaciones didácticas apropiadas a cada momento del pensamiento, el cual se va estructurando en forma progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa, y que se inicia en un proceso que va desde la total indiferenciación entre ambos, hasta llegar a la diferenciación, todo esto en el terreno de la actividad concreta en la cual el niño actúa con los objetos. Período que va desde el egocentrismo (que excluye la objetividad de la realidad externa) hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a las demás y a la realidad objetiva, este período significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa, lo que representa un camino de descentración (de transferencia) progresiva en el plano del pensamiento.

Las diferentes áreas del desarrollo del niño son de igual importancia, pero se ha dado mayor énfasis al aspecto intelectual porque el niño se relaciona con el mundo circundante por medio de las funciones de adquisición e información de sus sensopercepciones que dan paso a la formación de las estructuras mentales superiores; proceso que está en constante retroalimentación, lo que permite el permanente en

riquecimiento de sus vivencias, representando la base de su evolución a través de las formas del pensamiento infantil.

1. Formas de pensamiento

En el período preoperacional o representativo, por el cual atraviesa el niño en edad preescolar, el pequeño posee gran habilidad para representarse la acción por medio del pensamiento y del lenguaje, debido a que ya está en posibilidad de separar su pensamiento de la acción física. Mediante imágenes mentales es capaz de representar acciones, eventos y palabras por si mismo, pudiendo representar objetos ausentes y presentes. Esta acción interna del pensamiento representacional libera al niño del presente porque la reconstrucción del pasado y la anticipación del futuro se hacen cada vez más posibles, en virtud de que el niño puede representar experiencias anteriores y hace todo lo posible por presentárselas a los demás.

En la evolución del pensamiento se distinguen varias etapas cada una de las cuales se van derivando de la anterior y así sucesivamente, con lo que van dando origen a las etapas que se van conformando por agrupaciones y coordinaciones de esquemas mentales que aunadas al mundo exterior dan origen al pensamiento lógico reflexivo en el nivel más alto que caracteriza a los procesos intelectuales.

El niño preoperatorio atraviesa por diferentes formas de pensamiento, pero únicamente se mencionarán dos que son -

por las cuales está pasando el pequeño en el jardín de niños: Egocéntrico e Intuitivo, las cuales se esbozan a continuación:

Formas de Pensamiento:

Características:

- | | | |
|----------------------------|---|--|
| a) Pensamiento Egocéntrico | { | Animismo
Artificialismo |
| b) Pensamiento Intuitivo | { | No es lógico
El niño percibe en forma global
No hay reversibilidad |

a) Pensamiento Egocéntrico

Es un estadio normal en la evolución del carácter infantil, en el cual el niño no tiene capacidad para salir de su propio punto de vista, para colocarse en el punto de vista de los otros. El pequeño no acepta opiniones contrarias a las de él y para ello los siguientes ejemplos son muy elocuentes: el caso del niño que narra un cuento inventado por él, en el cual omite varias partes del mismo, pero no las aclara al otro niño, pues supone que éste ya las conoce. También al jugar dos niños, cada niño juega por sí mismo, al lado del otro, pero sin interactuar con él, siempre ganan los dos y ninguna resulta el perdedor. Es porque en esta etapa el niño está centrado en sí mismo y no distingue entre el yo y el no yo, a esta confusión se le denomina realismo del pensamiento infantil. Un realismo en el cual el niño cree que todo lo que él piensa se manifiesta o exis

te, como cuando asegura que los sueños son realidad o que el sol sigue sus pasos. De esta forma el niño no puede asimilar a su pensamiento la realidad exterior en una forma objetiva, ya que lo que él piensa lo lleva a atribuirle a las cosas cualidades resultantes de una muy peculiar forma de ver y sentir, por lo cual confunde su propia perspectiva con el mundo real que le rodea.

Como se menciona en líneas arriba, derivado del egocentrismo, se manifiestan en esta etapa otras dos características del pensamiento: el animismo y el artificialismo.

El animismo que consiste en atribuirle movimiento a todas las cosas, por ejemplo, el niño que arrastra un trozo de madera atada a un cordel, e imagina que lleva un carrito, o la pequeña que platica con su muñeca.

El artificialismo; en esta forma peculiar del pensamiento infantil, el niño piensa que todas las cosas, incluyendo el universo mismo, han sido hechas por la mano del hombre.

El pensamiento egocéntrico se manifiesta en la forma de juego que es típica de esta etapa: el juego simbólico que Piaget llama "la máxima expresión del pensamiento egocéntrico" (2), y que más adelante se explicará.

(2) Jean Piaget, B. Inhelder. Psicología del Niño. p. 65.

b) Pensamiento intuitivo

Es característico del niño preescolar; se presenta como una forma de pensamiento que está más adaptada a la realidad que en el período egocéntrico, pero aún está ligada a la etapa sensorio-motriz, que va desde el nacimiento hasta los dieciocho meses de edad, en la que todo lo que el niño realizaba, estaba centrado en su propio cuerpo y en sus propias acciones, a un nivel puramente perceptivo y motriz.

Ahora su capacidad de representación de objetos es mayor, pero aún su pensamiento es prelógico, pues no alcanza a establecer determinadas relaciones. Puede representarse la realidad y tener una imagen mental del objeto si se le presenta éste en su configuración perceptiva, por ejemplo: no puede establecer relaciones de correspondencia, de quitar y poner objetos, porque no lo percibe y él piensa que es igual el número de objetos antes y después de quitar; esto es debido a que en este período preoperatorio, los niños son influenciados en gran proporción por las apariencias. El niño percibe en forma global lo que se le presenta, si le mostramos dos vasos con forma diferente, pero con igual cantidad de líquido, el niño al preguntársele cuál vaso tiene más, nos responderá que tiene más líquido el vaso que tiene una apariencia más grande. No puede captar las particularidades del objeto, sino solo sus generalidades; su intuición está dominada y sometida por la realidad exterior que él percibe, su percepción es global, sincrética y gene-

ral, aún no tiene capacidad de análisis ni de síntesis, en virtud de que su pensamiento todavía no es lógico, en donde el niño tiene ya capacidad para razonar acerca de establecer relaciones, hacer comparaciones y sacar conclusiones.

Si se le presentan dos dimensiones, el niño centrará su atención únicamente en una de ellas y de esta forma ignorará la otra, porque la mayoría de los niños en este estadio son incapaces de abarcar dos dimensiones al mismo tiempo, debido a la centralización que tienen, que los hace coordinar las ideas y percibir únicamente la dimensión dominante.

Los niños de esta edad no se fijan en el proceso de transformación, que implica la capacidad de percibir que un conjunto de objetos permanece invariable, porque mentalmente todavía es incapaz de descomponer y recomponer un todo, en el que se quita o se agrega. Estos pequeños aún no poseen la reversibilidad que es característica del niño lógico, esto es que pueden regresar mentalmente al mismo sitio, hacer relaciones, comparaciones y sacar conclusiones. Aún no pueden hacer una correspondencia término a término, pues se guía por el color, tamaño y forma únicamente, esto se debe a que no atiende todos los niveles de clasificación. Todavía es incapaz de retener mentalmente dos aspectos de un problema, al separar fichas de diferentes colores y con diversas características, las separa únicamente-

por el color.

En suma, el pensamiento intuitivo del niño le permite razonar únicamente lo que percibe globalmente, pues su tendencia es a enfocar su atención sobre el producto final; si se introduce cualquier modificación a lo que se le presentó antes, lo hace aparecer completamente distinto a lo percibido anteriormente.

El niño preoperatorio va acumulando sus experiencias-- en torno a la imagen que le sirve de símbolo y que después se convierte en conceptos lógicos, que se constituirán posteriormente, a partir de la percepción y de la generalización de datos relacionados con el contacto de objetos, situaciones vitales y por experiencias y acciones realizadas-- que dan origen a la reflexión.

2. La función simbólica

Un factor determinante en la formación del pensamiento es la función simbólica o capacidad representativa, que se presenta al inicio del período preoperatorio. Esta función-- consiste en la capacidad de representar objetos, acontecimientos, en ausencia de ellos; capacidad representativa que se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la evocación de un objeto. Conducta que está basada en estructuras de pensamiento que se van construyendo en forma paulatina y que se van incorporando a otras más complejas para expresarse en formas más elaboradas del conoci-

miento. Se distinguen como expresiones de la función simbólica: la imitación en ausencia de un modelo, el juego simbólico o de ficción, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje; que permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

La función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo hasta el nivel del signo. Los símbolos son signos individuales que elabora el niño sin ayuda de los demás son comprendidos únicamente por él y se refieren a experiencias y recuerdos personales que pueden manifestarse por medio del dibujo y del juego simbólico como un intento de imitar la realidad, a partir de una imagen mental que se ha formado el niño por lo que sabe del objeto, y que ha ido incorporando progresivamente de los diversos aspectos objetivos de la realidad. Los signos en cambio, son altamente socializados y no son individuales; están compuestos por significantes arbitrarios, es decir, que no existe relación con el significado y que son establecidos por la sociedad y la cultura.

a) El juego simbólico

Una expresión de esta capacidad representativa lo constituye el juego simbólico o juego de ficción, que en este período es una de las expresiones más notables y características de la actividad del niño, es una actividad real del pensamiento, pues el niño utiliza substitutos de la realidad que tienen un carácter individual y que son comprendi

dos sólo por él mismo. En esta etapa puede representarse imágenes mentales de los objetos, reemplazando así el ejercicio simple, además asimila la realidad a sus propios intereses. El niño revive sus placeres y conflictos al jugar a "la casita", a "los vaqueros", etc., porque el juego simbólico no tiene límites y se convierte en una experiencia creativa, en donde el niño cambia su realidad según sus deseos, agregando sus experiencias a otras nuevas, reviviendo sus gozos y resolviendo sus conflictos, proporcionándole así una extensión del símbolo.

A través del juego simbólico el niño expresa por medio de símbolos todo aquello que quiere transmitir, que pueden ser sus experiencias, así como sus miedos, angustias, fobias, agresividad. También representa papeles que satisfacen las necesidades intelectuales y afectivas de su yo, es por ello que el juego representa una función esencial en su vida.

Por medio del juego simbólico, el niño llega al apogeo del juego infantil, el cual desde el punto de vista emocional significa para el pequeño un espacio en donde los hechos de la vida real que aún no puede entender y que en muchas ocasiones es forzado a una adaptación obligada, a su vez los transforma en función de sus necesidades afectivas; de sus deseos, de todo aquello que restituye su equilibrio emocional e incluso intelectual. El niño a través del juego puede disponer de un sector de actividad sin coacciones ni sanciones, del adulto, que puedan transformar lo real por asimila-

ción a las necesidades del yo; esto quiere decir que el niño hace una incorporación de nuevos objetos y experiencias a los esquemas existentes (representaciones gráficas de formas inmatrimiales o de objetos); pues el pequeño necesita de su propio medio de expresión, o sea de un sistema de significantes que son construídos por él, los cuales adapta a sus deseos, tal es el sistema de los símbolos propios de este juego representativo durante el cual asigna a determinados elementos el significado de otros, sin perder de vista la realidad del objeto que utiliza en su juego. Por ejemplo cuando juega a que un pedazo de madera es un barco, él sabe también que el pedazo de madera es un pedazo de madera. Esto es una representación mental, elaborada individualmente, que no es solo asimilación de lo real al yo, como el juego en general, sino asimilación asegurada, lo cual lo refuerza.

La función de asimilación al yo que desempeña el juego simbólico, se manifiesta particularmente en lo afectivo, pero también en lo cognoscitivo. En los conflictos afectivos se muestra más acentuadamente porque puede ser origen de diferentes problemas por los que atraviesa el niño, como por ejemplo necesidades no satisfechas, que puede originar conflictos inconscientes como agresividad, timidez; o sea que las actividades mismas del niño particularmente las afectivas son evocadas y pensadas por medio del símbolo. Es tarea del jardín de niños lograr que el niño pueda desarrollar su autonomía en un ambiente de armonía en sus relacio-

nes con los demás, todo ello en el terreno afectivo. Y con respecto a lo cognoscitivo en que el niño desarrolla su autonomía en el proceso de construcción de su pensamiento, a través de los conocimientos que adquiere y de lo que es capaz de conocer, le permitirá establecer las bases para sus aprendizajes posteriores.

El niño construye el simbolismo lúdico para su propio uso, pues el símbolo expresa su realidad infantil, porque es el estado egocéntrico en su estado puro. El juego simbólico le ayuda al pequeño a ejercitar la imaginación que es una forma particular del pensamiento, como dice Piaget: "el juego de imaginación constituye una transposición simbólica que somete las cosas a la actividad propia sin reglas ni limitaciones, lo cual constituye una satisfacción individual".

(3)

El juego se confunde con el conjunto de las conductas sensoriales y se reproducen por puro placer funcional, se orientan en dirección de la asimilación de situaciones reales a su yo; esto se debe a que las actividades mentales - desde las más elementales hasta las de tendencia superior, - para desarrollarse tienen la necesidad de ser provistas por constantes aportes del exterior del niño y en forma funcional.

(3) Jean Piaget. Op. cit. p. 123.

La evolución del juego en forma constante interfiere - con la imitación y la representación y llega hasta el signo escrito porque su carácter de representación acomodativa y de asimilación, que es la modificación de esquemas como resultado de nuevas experiencias, convergen en el signo conceptual, pero sin llegar a confundirse. El juego forma parte de las conductas adaptativas, pero ya en el nivel de la representación el juego y la imitación se conjugan.

Posteriormente, los juegos simbólicos comienzan a desparecer cuando el niño se aproxima más a lo real y a la socialización, al adquirir reglas en el juego, en que llega a adaptar la imaginación simbólica a los requerimientos de la realidad.

Finalmente, se puede afirmar que el juego simbólico es una de las características más notables del niño en el período preoperatorio, y que paulatinamente va construyendo signos que lo llevarán al lenguaje oral y escrito utilizado por los adultos.

3. Lenguaje

El período preoperacional se caracteriza por el surgimiento rápido y progresivo del desarrollo en el lenguaje, - que está ligado a los procesos intelectuales del niño; surge de las estructuras sensomotoras y a su vez tiene su base en la función simbólica, que le permite al niño operar sobre significaciones de las cosas representadas por pala-

bras, lo que le dá oportunidad de manejar no solo acciones inmediatas, sino también utilizar símbolos en una situación concreta, que puedan sustituir la realidad.

El niño de cinco años de edad, ya ha logrado un buen dominio del lenguaje, ha llegado a un desarrollo tal que lo refleja en éste, en donde la imitación tiene un papel importante en su adquisición. Aún se encuentra en una construcción activa de la estructura gramatical, en la cual trata de hacer conjugaciones, intenta construir frases, y a su vez inventa palabras en una forma de enriquecimiento y de crear reglas en la adquisición gradual del sistema de la lengua; por ejemplo, cuando dice: -yo poní, en lugar de -yo puse, o también otra expresión muy común del niño preescolar: utilizar la palabra mañana para referirse al ayer, por ejemplo: -mañana me llevaron al circo.

Ahora el niño ya puede comunicar sus representaciones mentales por medio no sólo del dibujo, sino también del lenguaje, con el que expresa sus sentimientos. El lenguaje está ligado a las formas de representación, de imitación, juego simbólico, fantasía mental; que surgen en forma simultánea en su desarrollo. Es además la forma de representación que tiene gran complejidad y abstracción porque los símbolos que representa no tienen ningún parecido, ni tampoco lo tiene con los objetos o cuentos que simbolizan. Además el lenguaje no es una representación propia del niño, pues es una adquisición de un sistema social definido y el domi-

nio de las reglas es gradual. El siguiente párrafo de Ed La binowicz ampliará estos conceptos:

El lenguaje no está restringido a la rapidez de las acciones físicas. Es más variable y puede representar, en un instante, una larga cadena de acciones. Mientras la acción física está limitada al espacio y al tiempo inmediatos, el lenguaje libera al pensamiento de lo inmediato y le permite extenderse en el tiempo y en el es pacio. (4)

La etapa del jardín de niños marca el paso del lenguaje egocéntrico al lenguaje socializado, que es cuando el ni ño escucha lo que su interlocutor dice. Esto es un índice de que el niño está pasando al pensamiento lógico, por ende se va reduciendo el egocentrismo. Por ello la maestra de preescolar debe estimular a los niños a expresar sus ideas y a su vez a escuchar lo que los otros dicen, por medio de conversaciones, dramatizaciones, juegos; actividades todas en que los niños intervengan y participen activamente.

4. Expresión gráfica

El preescolar atraviesa por diferentes etapas en la evolución de su grafismo, que es el empleo de signos determinados para expresar las ideas y que también se puede definir como escritura; pero las etapas que corresponden a las edades en que el niño concurre al jardín de infantes son las

(4) Ed Labinowicz. Introducción a Piaget. Pensamiento. Aprendizaje. p. 112.

siguientes:

- a) La etapa del garabateo o de autoexpresión
- b) y la etapa preesquemática

Dichas etapas pertenecen a los estudios realizados por Lowenfeld (5), pero la advertencia que hace el autor con respecto a las mismas es el siguiente: es frecuente el acortamiento o la prolongación de dichas etapas dentro de las edades previstas, esto es, que los límites no deben tomarse como topes rígidos.

A continuación se explicará cada una de las etapas:

- a) Etapa del garabateo o de autoexpresión:

Esta etapa comprende de los dos a los cuatro años de edad y Lowenfeld distingue en ella cuatro momentos:

- a) El garabateo desordenado
- b) El garabateo longitudinal
- c) El garabateo circular
- d) Poniendo nombre a los garabatos

A los dos años el niño que toma un lápiz lo utiliza sin

(5) Cit. por Lydia P. de Bosch y otros. El Jardín de Infantes de Hoy. Buenos Aires. p. 237.

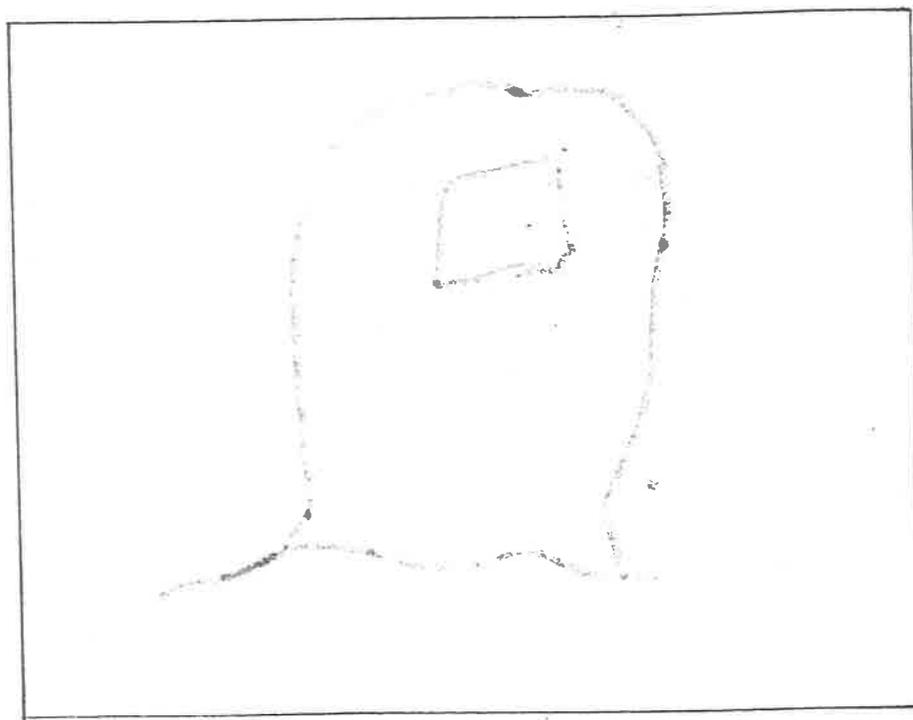
control mental sobre dicha actividad, el pequeño efectúa movimientos incontrollados, trazando líneas que carecen de una determinada dirección, centrándose únicamente en la actitud motriz. Repite sus movimientos una y otra vez, moviendo su brazo, su garabateo es desordenado, y en esta forma el niño observa los trazos que ha realizado, descubriendo así la regulación visual del grafismo.

El garabateo longitudinal aparece cuando el niño puede controlar el garabateo, o sea, levantando ya el lápiz, separándolo del papel y es aquí cuando el niño ya puede dibujar líneas verticales y horizontales. Es en este momento - tan importante para el niño en que su garabateo le ha permitido conquistar dominio sobre sus movimientos, derivados de una sensación kinestésica (de movimiento), y visual de garabatear, que no debe ser interrumpida ni controlada por la educadora, que muchas veces estará tentada a guiarle hacia un dibujo real, pero los resultados pueden ser nefastos para el niño, porque su desarrollo natural puede ser entorpecido.

Posteriormente el niño al descubrir el control que tiene sobre el garabateo longitudinal, lo estimulará a variar sus movimientos y a intentar otros más complejos. De esta forma aparece el movimiento circular que el pequeño realiza con todo el brazo.

A continuación y en cualquier momento el niño entrará en la última fase de la etapa, la cual se caracteriza por-

que el pequeño adjudica nombre a los garabatos y narra cuentos acerca de ellos. Un ejemplo de esto es el trazo que realiza Jessica de cuatro años*, toma una crayola y realiza un trazo así:



La pequeña dice: -esta es mi casa, adentro está mi papá, mi mamá y mi hermanita.

En este ejemplo se puede notar que la niña ha pasado - del pensamiento kinestésico, el cual está representado por los movimientos que realizó, a un pensamiento imaginativo, - representado ya por figuras. Es en esta fase que el niño - piensa en imágenes y símbolos, no así en términos de acción,

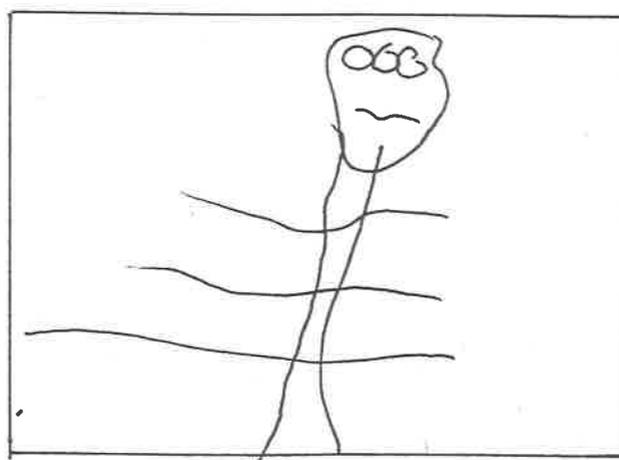
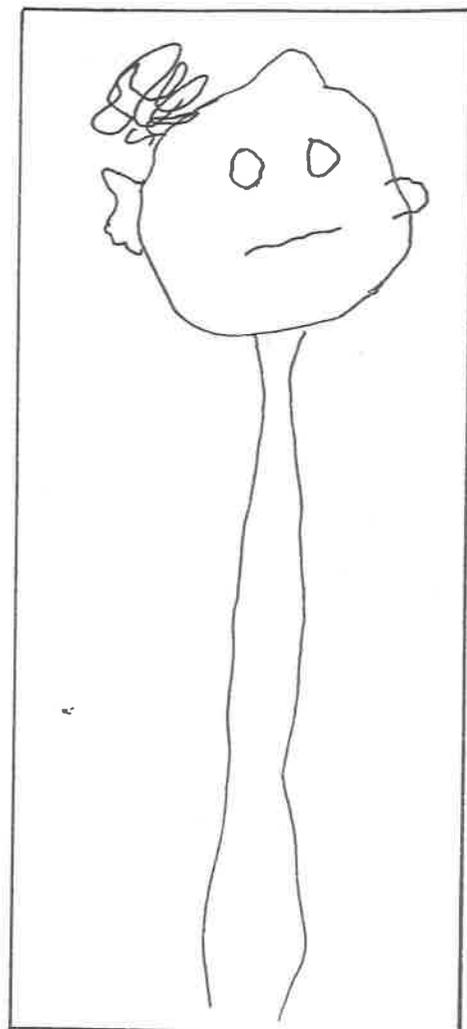
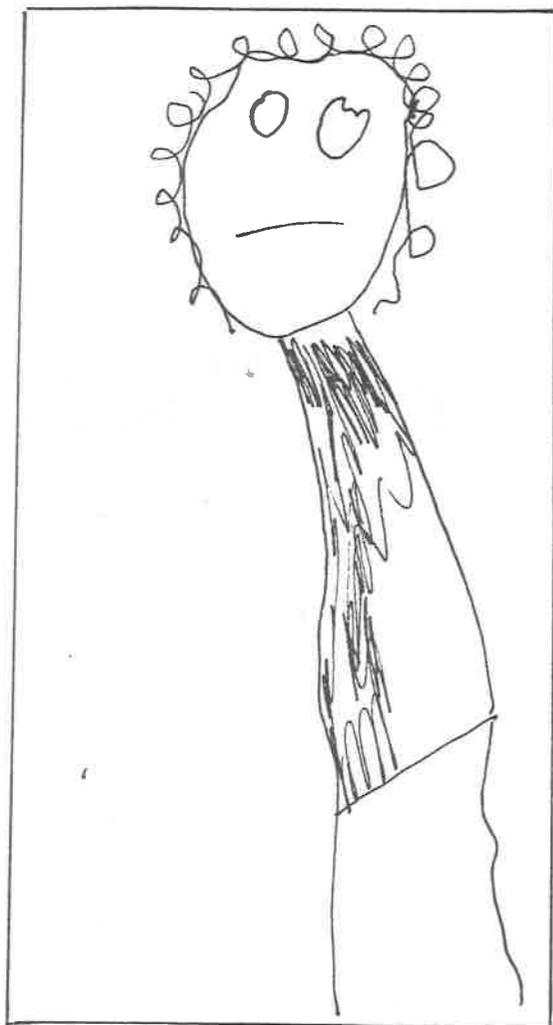
* Ejemplo tomado de la experiencia personal de la práctica docente.

por lo cual es importante alentar este cambio que se ha operado, ya que así se estimulará al niño a verbalizar y a imaginar, facilitándole el pasaje a la nueva etapa y de esa forma se contribuye al desarrollo de su capacidad creadora.

b) Etapa Preesquemática

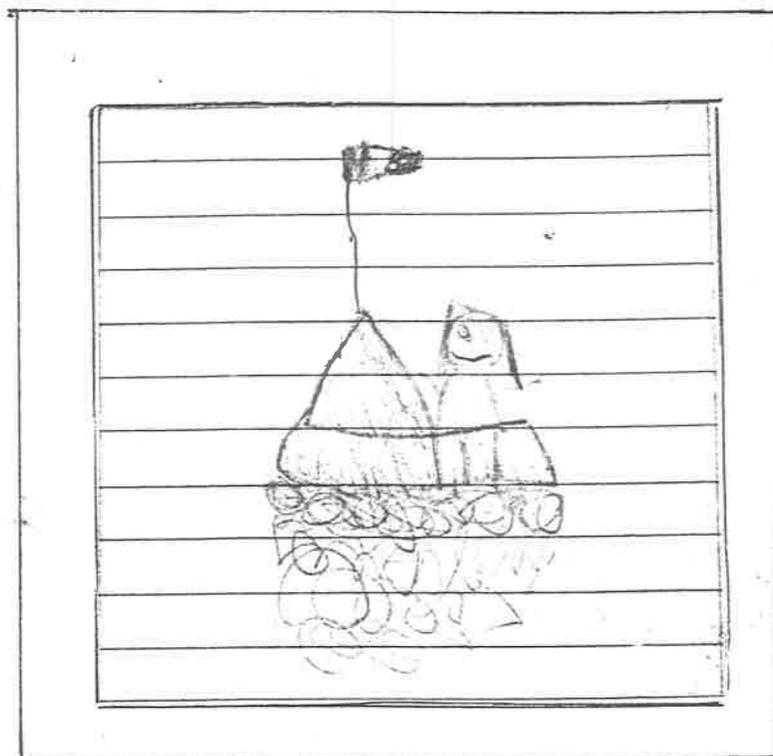
La etapa preesquemática se realiza teóricamente de los cuatro a los siete años de edad, pero en la práctica se puede decir que se inicia cuando el niño comienza a establecer una relación, aunque sea muy pequeña, con aquello que intenta representar. Esto es cuando el pequeño trata de representar la realidad a través de sus dibujos, generalmente éstos serán en torno a la figura humana, por lo cual se puede decir que el niño descubre una relación entre el dibujo, el pensamiento y la realidad, con la aparición de la figura humana en sus dibujos. A esta etapa también se le denomina presimbólica, ya que el niño crea conscientemente las formas que lo llevan a la búsqueda de conceptos y símbolos. Los dibujos que se presentan enseguida, ilustran lo anterior.*

* Dibujos tomados de la experiencia personal de la práctica docente.



Dibujos realizados por Jèssica, edad: 4 años.

Inicialmente en esta etapa preesquemática, para el niño el espacio, el tamaño, el color y la forma son usados emocionalmente. No hay reglas en la interrelación de las cosas con el espacio, ya que no establece relación espacial de los objetos entre sí, ni entre los objetos y las personas. Al igual los colores, que están determinados por cualidades emocionales. El dibujo que se presenta, permite ilustrar lo anterior:*



Dibujo realizado por Maribel
edad: 5 años.

Aquí se observa que no hay una relación correcta en el tamaño del barco y de la niña.

* Id.

Para la educadora atenta a su labor, la expresión gráfica del niño preescolar es un valioso aporte para el conocimiento del menor, ya que una observación adecuada, tanto del proceso, como del producto de la creación, puede revelarle que el pequeño ha adquirido crecimiento intelectual, conocer así mismo su madurez emocional, así como sus intereses y conflictos. Por medio de la expresión gráfica el niño puede revelar diferentes sentimientos y emociones que de otra manera no podrían manifestarse, con lo cual se bloquearía su normal desenvolvimiento, pues la expresión gráfica y el dibujo tienen en esta edad un valor terapéutico y de catarsis para el niño, por el placer funcional que ello representa. En el jardín de niños, las educadoras, constantemente se encuentran con un caso muy peculiar; el del niño que únicamente utiliza el color negro para pintar y que generalmente toda su hoja la tiñe de ese color, lo cual puede ser origen de un problema de tipo emocional. Pero estas situaciones que pertenecen al campo de la psicología profunda exceden los fines de esta investigación.

Finalmente la evolución del tipo de grafías que realiza el niño, demuestra que el pequeño enfrenta precozmente este objeto que trata de comprender, que es el sistema de escritura. Para ello trata de reconstruirlo en un complejo proceso, tratando de averiguar cuales son sus reglas de formación y cuales son sus elementos que lo conforman.

Lo anterior sirve para relacionar el siguiente punto y

explicar la forma en que el niño va estructurando su aprendizaje hasta llegar a la comprensión de la escritura, que no se dá en una forma aislada dentro de su desarrollo.

5. La construcción del conocimiento en el niño.

Desde que nace el niño, su mente sigue un proceso determinado y sistemático, comparable al crecimiento orgánico, donde la madurez de los órganos marca la edad adulta.- Al igual la mente del niño tiene una evolución de equilibrio en el que cada estadio de su desarrollo pasa de un menor equilibrio a uno superior, en una construcción continua que asegura el paso de cada estadio al nivel siguiente, en un mecanismo continuo de ajuste y reajuste en que cada una de las fases del desarrollo representa un progreso con respecto a la anterior. Las diferentes etapas están relacionadas entre sí y cada una está apoyada en la anterior, que se constituye a su vez en la base siguiente. - Consecuentemente son logradas por el proceso natural e interno del niño alcanzado a través de su propio crecimiento y de lo externo, representado por las estimulaciones del medio ambiente sobre él.

El niño construye progresivamente su conocimiento bajo tres dimensiones que son: social, físico y lógico-matemático, en forma integrada e interdependiente. El conocimiento social es construido por el niño dentro del medio -

socio-cultural en que se desenvuelve, que es donde aprende sus reglas y valores sociales como es el lenguaje oral y la lecto-escritura. En este aspecto afectivo-social las acciones intelectuales, físicas y sociales no pueden darse disociadas de la afectividad, pues en este punto son muy importantes las relaciones humanas favorables, que desempeñan un factor determinante en el proceso de aprendizaje, al favorecer la autonomía en el plano emocional e intelectual, incentivo que ayuda al niño a realizar su actividad con gusto y energía. En el conocimiento físico, el niño hace abstracciones de las características que están fuera y que son observables en la realidad externa que pueden ser: el color, la forma, el tamaño, la dimensión; propiedades físicas que el pequeño encuentra al actuar material y mentalmente con los objetos y descubrir como reaccionan a sus acciones. El conocimiento lógico-matemático se desarrolla a través de abstracciones reflexivas, en que abstrae las características no observables de los objetos, sucesos, personas, ya que en las acciones del niño sobre los objetos, va creando mentalmente las relaciones entre ellos y paulatinamente va estableciendo las semejanzas y diferencias entre ellas como: más grande, más pequeño que, diferente de, según sus cualidades; estructurando poco a poco las clases y subclases a que pertenecen, relacionándolas lógicamente, es decir, en forma ordenada. El conocimiento lógico-matemático es interdependiente del físico, porque uno no puede darse sin la concurrencia del otro, como en €

el caso de la observación que el niño hace de una pelota - de color amarillo; el pequeño tiene que hacer un esquema - clasificador de amarillo y redondo, esto es, que hay una organización anterior del conocimiento sobre el cual el niño hace constantes relaciones entre los objetos; esas características físicas son las que le permiten hacer similitudes y diferencias entre los objetos, que lo llevará a la formación del número. Este conocimiento lógico-matemático se va construyendo sobre relaciones que el pequeño ha estructurado anteriormente, se desarrolla siempre hacia una mayor coherencia y una vez que se ha adquirido, el niño puede reconstruirlo en cualquier momento, evocarlo en la memoria.

Al procedimiento en que el niño adquiere un nuevo conocimiento a partir de los resultados de sus propias acciones y coordinaciones con ellas, se le denomina "abstracción reflectora" (6) que consiste en lo siguiente:

- a) Comprobar sobre unos objetos cualesquiera los resultados de las acciones que se ejerzan sobre ellos.
- b) Los resultados están determinados por los esquemas de las acciones así ejercidas.
- c) Para comprobar o leer tales resultados, el niño se ve obligado a efectuar diversas acciones que pueden ser de

(6) Jean Piaget, E.W. Beth. Epistemología Matemática y Psicológica. p. 261

lectura, en las cuales utilicen los mismos esquemas de - aquellas cuyo efecto se quiera examinar.

- d) El conocimiento en esta forma adquirido es nuevo para el niño, de modo que, aunque una simple deducción podría haber reemplazado a la experiencia, esta es muy importante para el niño, ya que ésta le enseña algo de lo que no tenía conciencia antes.
- e) Concluyendo; la abstracción por medio de la cual el niño extrae el nuevo conocimiento, el cual es nuevo para su conciencia, permitirá que con el resultado de sus acciones conllevará cierta construcción, la cual producirá el efecto de traducir el esquema y sus implicaciones a preoperaciones u operaciones conscientes y cuyo manejo posterior permitirá reemplazar las experiencias o los procesos empíricos los cuales son así convertidos en inútiles, por deducciones.

La abstracción constructiva es la abstracción reflectora y su papel más importante es que al extraer un nuevo conocimiento de las acciones, modifica una organización previa al generalizarla y representarla (en sentido psicológico) bajo un modelo amplio de operaciones que se pueden concebir simultáneamente. Ya que un esquema de acción es la sucesión de acciones que se despliegan sucesivamente sin visión simultánea de conjunto, y el resultado a que conduce la abstracción reflectora es que debe ascenderlo al rango de esquema operatorio, de forma tal que en una estructura,-

una vez utilizada alguna de sus operaciones, que deductivamente sea posible mediante una reflexión, trascienda la acción momentánea haciendo posible su composición con otras.- Para llegar al conocimiento el niño atraviesa por un sinfín de errores, según la teoría de Piaget, se presenta la siguiente cita de Labinowicz:

Los procesos de equilibración de experiencias discordantes entre ideas, predicciones y resultados ya sea sintetizados y ordenados como en la exploración o experimentados ocasionalmente en la vida real, constituyen factores importantes en la adquisición del conocimiento; son las bases de un aprendizaje verdadero. (7)

Las actividades mentales, desde las más elementales, hasta las de tendencia superior, para desarrollarse tienen la necesidad de ser provistas por constantes aportes del exterior del niño en forma funcional; por ejemplo el juego, que se confunde con las conductas sensoriales y se reproduce por puro placer funcional, puesto que somete las cosas a la actividad propia sin reglas ni limitaciones, únicamente por satisfacción individual, pero que se orienta en dirección de la asimilación porque el juego forma parte de las conductas adaptativas. Los procesos de asimilación se dan en forma simultánea en el niño; en el acto de inteligencia, la asimilación y la acomodación (modificación de esquemas como resultado de nuevas experiencias) son sin cesar sincro

(7) Ed Labinowicz. Op. cit. p. 55.

nizadas y equilibradas la una con respecto a la otra, en un proceso de reestructuración del conocimiento a través de la interacción de las estructuras mentales del niño con el ambiente exterior, debido a que la experiencia con objetos físicos permiten al pequeño desarrollar un mejor conocimiento de ellos a partir de la percepción de éstos, que es la manipulación y estructuración interna de su acción. De esa manera puede asimilar con mayor facilidad y recibe mayores estímulos que desarrollan sus estructuras internas, pues a medida que va creciendo en años, sus estructuras mentales actúan en forma más organizada, así como sus habilidades motrices y de percepción también logran su madurez.

El niño, sujeto cognoscente, que trata de comprender el mundo que le rodea, a través de sus propias acciones sobre los objetos, para tratar de organizar su mundo constituyendo así sus propias categorías de pensamiento; dentro del ambiente urbano en el que vive, a diario se encuentra con todo tipo de lecturas: propaganda, letreros en tiendas, etiquetas en la ropa y alimentos. Con todo esto el niño se cuestiona y formula diversas teorías de todos los fenómenos que observa, no solamente de la escritura. El niño mediante su propia actividad intelectual reconstruye el conocimiento y él mismo indicará cuando ha logrado comprenderlo, cuando es ya capaz de restituirlo de una y de varias maneras; es por ello que el niño se ha constituido así en creador del conocimiento. El progreso en el conocimiento se obtendrá a través de un

conflicto cognitivo, que puede ser ocasionado por algún cambio externo o intrusiones en la forma ordinaria de pensar y estructurar las cosas, que le dá una nueva comprensión y satisfacción, es decir, un estado de nuevo equilibrio.

En resumen, la presente investigación se basa en la psicología del desarrollo, llamada también psicología genética que estudia el curso de las interacciones entre la conducta y los eventos ambientales, ya que su interés radica en las variables históricas que influyen en la conducta y más específicamente, en el efecto de las interacciones pasadas sobre las interacciones presentes. El niño es una fuente de respuestas y estímulos interrelacionados, que emanan del medio externo, de la conducta del niño y de su estructura y funcionamiento biológico. En este punto se puede decir que el niño y su medio interactúan continuamente, desde su concepción hasta su muerte. El desarrollo psicológico del niño está formado de cambios progresivos que actúan con el medio y su desarrollo progresivo dependerá de las oportunidades y las circunstancias en el pasado y en el presente de su existencia.

Los elementos teóricos precedentes permiten hacer un enlace con el siguiente capítulo y determinar el proceso que el niño preoperatorio realiza para apropiarse de la lecto-escritura, en donde el infante interactúa en un proceso dinámico con los objetos de estudio con el fin de

asimilarlos, y lo hace utilizando la nueva información para resolver diferentes situaciones; actúa para organizar su experiencia en función del nuevo concepto, en el que se ajustan los conocimientos anteriores, ya que el aprendizaje requiere de un gran despliegue de actividad intelectual por parte del pequeño. Por ello la educadora debe conocer las habilidades y aptitudes propias de cada niño, las cuales se manifiestan a temprana edad, aunque a veces de manera imperceptible. En esto influye la individualidad de cada niño - que está relacionada con la motivación interna del párvulo, todo ello con el fin de darle oportunidad de explorar al máximo el alcance de su pensamiento en un período determinado para construir así una base más sólida para la construcción de las siguientes etapas. Todo ello constituirá un valioso-auxiliar que permita a la educadora ayudar al niño preesco-lar a utilizar las hipótesis que ha construido acerca de la lecto-escritura, con el fin de acercarlo progresivamente al sistema de escritura.

El niño preescolar, como sujeto cognoscente que trata de comprender el mundo que lo rodea; inicia mucho antes de su ingreso a la escuela primaria sus reflexiones e intentos acerca de la escritura. De antemano es sabido que el niño no espera a tener seis años e ingresar a la escuela primaria, para que allí la maestra pueda ayudarle a reflexionar sobre la escritura. El pequeño dentro de su cultura, vive rodeado de escritura: anuncios, propagandas, televisión, revistas, letreros en los diferentes productos de consumo tales como: latas, cajas, ropa, etiquetas; con lo que inicia sus reflexiones acerca de la escritura y que deriva en ideas complejas que trata de organizar al pretender la comprensión de lo complejo del problema. Para el niño siempre habrá en su comunidad, por muy pobre que ésta sea, oportunidad de tener contacto con la escritura.

Tradicionalmente se ha considerado a la lengua escrita como un proceso de aprendizaje de formas visuales y formas sonoras. Emilia Ferreiro la denomina como "dos grandes ausentes: la escritura en tanto objeto de conocimiento, y el sujeto del aprendizaje, en tanto sujeto cognoscente" - (8). Esto quiere decir que la escritura es un sistema de signos socialmente constituidos y transmitidos que precede

(8) Cit. por César Coll. Psicología genética y aprendizajes escolares. p. 79.

a la escuela y además es una forma de existencia entre los objetos del mundo, sus partes son observables e interrelacionadas y también puede ser objeto de intercambios sociales. Se le concibe como un posible objeto conceptual que tiene su génesis propia, esto se debe a que la vinculación entre la escritura y el lenguaje no es ni inmediata ni obvia y los signos escritos pueden tener propiedades geométricas antes de ser signos substitutos, especialmente en los dibujos que el niño preescolar realiza. Por lo que el sistema de escritura no debe ser concebido como una técnica sino como un acto inteligente del niño, en donde todas las capacidades cognoscentes y no sólo la destreza motriz están presentes. En el proceso de adquisición del conocimiento, funcionamiento interno del niño, este concibe la escritura, intentando comprender lo que hace al tratar de leer y escribir; reconstrucción interna en que el niño hace sus reflexiones sobre correspondencia término a término, relación entre el todo y las partes, así como una reflexión metalingüística, es decir de la estructura del lenguaje y la escritura.

Después de analizar la lengua escrita como un sistema de signos y que el niño preescolar en su representación utiliza símbolos, específicamente dibujos; se pasará a continuación a explicar la naturaleza de las disciplinas implicadas en el sistema de escritura:

A) Lectura

1. Primera etapa: Aspecto mecánico
2. Segunda etapa: Proceso de interpretación

Para iniciar este tema acerca de la lectura, es necesario determinar lo que significa leer, por lo que se presenta la siguiente definición resultante de diversas consultas: Leer es interpretar los signos gráficos que representan las palabras habladas; para ello se necesita establecer una correspondencia entre el lenguaje escrito, convencionalmente determinado y el lenguaje hablado. Se puede definir también como un proceso de interpretación de símbolos gráficos.

El niño aprende la lengua materna en forma natural y espontánea, en el contacto social diario y cotidiano, pero la capacidad para interpretar gráficamente ese lenguaje que escucha, requiere de un aprendizaje específico, porque aprender a leer es descubrir significados, por lo que establece asociaciones sobre la lengua oral y la lengua escrita.

En el aprendizaje de la lectura, la dificultad principal, estriba en que no existe una correspondencia natural entre ambos sistemas de lenguaje, ya que cuando se escucha hablar una frase cualquiera, se puede oír una emisión sonora ininterrumpida que tiene su ritmo; pero si se lee esa misma frase, se puede notar que es una línea de palabras distintas que están compuestas por letras y signos diver-

sos. La siguiente cita de Lydia P. de Bosch y otros , ilustrará lo anterior:

El lenguaje hablado se descompone en grupos de emisión, sílabas, mientras que el escrito se descompone en frases, palabras y letras. En la escritura corriente de nuestro idioma la sílaba no es una unidad visual, así como la palabra tampoco es una unidad fónica en el lenguaje ininterrumpidamente hablado. Por ello es muy difícil que el niño encuentre espontáneamente la correspondencia entre el lenguaje que habla y el que ve escrito.-
(9)

El pequeño para que pueda establecer la correspondencia entre lo que oye y lo que habla; debe alcanzar cierto grado de madurez y desarrollo en sus abstracciones, que son la base del aprendizaje de la lectura, esto aunado a una enseñanza específica. Cuando el niño ya puede establecer una correspondencia entre símbolos y sonidos, no se puede decir que ya lee, ya que leer es la interpretación y comprensión del significado de dichos signos.

La lectura es un proceso complejo que en su aprendizaje atraviesa por dos etapas que son: Aspecto Mecánico y Proceso de Interpretación, que se mencionaron al inicio de este tema y que se explican a continuación:

1. Primera etapa: Aspecto Mecánico.

(9) Lydia P. de Bosch y otros. Op. cit. p.300.

En esta primera etapa, que es el proceso de adquisición del mecanismo de la lectura, automatismo básico de la correspondencia entre el lenguaje sonoro y el lenguaje impreso; así como habilidad en las coordinaciones visomotriz y auditivo motora, que consiste en controlar el movimiento rítmico de los ojos, concentración, intenso trabajo de los ojos en una continua acomodación de un punto de fijación a otro, este es el aspecto mecánico de la lectura visual, que permite deducir que cuando un lector adulto está leyendo, el papel de los ojos es fundamental; se observa que sus ojos se mueven rítmicamente, siguiendo la posición de los renglones de arriba-abajo y de izquierda a derecha. En este punto el desplazamiento de los ojos no es continuo, ya que se producen pausas de 5 o 6 fijaciones en cada renglón; la visión nítida de las palabras y letras que están impresas se logra en las pausas o detenciones, más no así mientras los ojos se mueven.

A menudo el lector adulto al leer textos de difícil comprensión, realiza involuntariamente más pausas en cada renglón y más frecuentemente realiza movimientos regresivos que le permitan fijar la atención en una palabra o frase que ya había mirado. En cambio al observar los movimientos de los ojos de un niño que apenas comienza su aprendizaje de la lectura, se observa que realiza más pausas y muy prolongadas, efectuando así más regresiones que el lector experimentado. Ello se debe a que el pequeño aún no lo

gra un control completo en el movimiento de la vista.

Para esta primera etapa del aprendizaje de la lectura, la capacidad de coordinar el movimiento rítmico de los ojos es muy importante para la capacitación del futuro lector, - para una buena lectura, la destreza en el movimiento de los ojos, más que la buena vista, es determinante para tener - un mayor grado de eficiencia.

2. Segunda etapa: Proceso de interpretación

En esta etapa el niño llega a interpretar, es decir a comprender el significado de lo que ha percibido sobre la - página impresa y ya ha logrado asociar un determinado sonido a una representación gráfica, es entonces cuando ha alcanzado la comprensión de lo que se habla.

En la etapa inicial del aprendizaje, el niño pequeño, - va leyendo, viendo los signos escritos y el movimiento de - sus ojos en cada línea del texto va acompañado por un pro-- nunciar continuo. Es así que el lector inicial vé y escucha al mismo tiempo lo que va leyendo. Esta necesidad de oír de los niños que se inician en la lectura, hace que murmuren - las sílabas a medida que van leyendo. Paulatinamente va - abandonando este murmullo, a medida que progresa en el domi- nio de la lectura. El que es reemplazado por un lenguaje - que es hablado mentalmente; este lenguaje interior, escuchar y oír mentalmente lo escrito, tiene como función ayudar al

niño a comprender el significado, ya que el pequeño primera mente para comprender el lenguaje lo hace a través de lo - que oye, posteriormente habla y finalmente aprende a leer, - en esta secuencia. Es por esto que al aprender a leer inten ta traducir la impresión visual a formas por medio de las - cuales consiguió las primeras ideas de significado, lo cual es muy natural. Por lo tanto la enseñanza inicial de la lec tura debe adaptar expresamente el texto escrito al nivel de comprensión del lenguaje del niño, ya que la lectura com- - prensiva sólo puede alcanzarse sobre la comprensión del len guaje que el pequeño habla.

Se ha intentado enseñar a leer al niño preescolar, pe- ro el resultante es una lectura mecánica, o sea un automa- - tismo de asociar un sonido a una representación gráfica; - pues no puede haber una verdadera lectura en el pequeño, ya que su nivel de comprensión del lenguaje hablado aún es muy reducido. Es por eso que la educación preescolar únicamente debe preparar al niño para el abordaje de la lectura, asegu- - rándole un buen nivel del lenguaje hablado.

B) Escritura

Se iniciará este tema determinando que escribir signi- - fica dibujar una serie de signos convencionales, que son - las letras, las cuales deben conservar en su reproducción - gráfica características propias de tamaño, forma, orden y - proporción. El niño debe ser capaz de captar estas relacio-

nes que diferencian a las letras entre sí para que pueda iniciar el aprendizaje de la escritura.

La representación mental es una parte esencial que dirige y sostiene el acto de escribir, ya que el movimiento de la escritura solo se hace posible cuando se anticipa mentalmente la forma, tamaño y orden de las letras en la palabra que se escribe y se evoca, así como el movimiento de la mano para dibujar estas letras.

La organización espacial también es muy importante, como lo es la estructura gráfica, la forma de las letras, el orden de las mismas, para formar una y otra palabra. Todo ello está encuadrado dentro de una noción espacial que debe tener el niño. Para ello es necesaria para el pequeño la comprensión de las relaciones básicas sobre las cuales se ordenan los elementos del mundo que le rodea, y del que también él mismo es un elemento.

1. La noción del espacio

- a) Plano perceptivo o sensorio-motor
- b) Plano representativo

El niño en sus primeros meses de vida, empieza a percibir relaciones topológicas, es decir, relaciones de proximidad o vecindad, de separación, sucesión y orden, así como de inclusión; esto es, que descubre cuando un objeto está cerca o lejos de otro, adelante o atrás, adentro o afuera,-

y se va dando cuenta que los objetos tienen una forma y tamaño constantes que no varían aunque se les perciba desde diferentes perspectivas. Después construye formas euclidianas al ir elaborando nociones de ángulos, curvas, rectas, dimensiones.

El pequeño, a partir de los cinco años de edad, percibe estas nociones mencionadas, y no solo eso, sino que es capaz ya de representarse mentalmente dichas relaciones de los objetos entre sí, así como los diferentes tamaños y formas de los mismos. El percibir, comprender y luego representarse mentalmente el orden de los objetos en el espacio, se le denomina desarrollo de las operaciones infralógicas o espacio-temporales que es una estructuración del espacio, la cual el niño va elaborando gradualmente a medida que integra sus experiencias táctiles, visuales, kinestésicas, en las relaciones entre su cuerpo y el mundo exterior; ya que el niño no tiene una comprensión global repentina, pues todo su conocimiento está basado en una construcción mental. Con respecto a la noción del tiempo, también el niño lo va estructurando lentamente, debido a su naturaleza tan abstracta para el pequeño.

En la construcción mental del espacio, proceso correlativo e interdependiente en la constitución de la noción de objeto, se realiza en forma sucesiva en dos planos que se mencionaron al inicio del tema que son: a) Plano perceptivo o sensorio motor, y b) Plano representativo, que se expli-

can enseguida:

a) Plano perceptivo o sensorio-motor

El plano perceptivo o sensorio-motor abarca desde el nacimiento hasta los dieciocho meses de edad; el bebé en sus primeros meses de vida percibe los objetos del mundo exterior, dependiendo de los datos inmediatos de su actividad sensorio-motora.

Para el bebé los objetos no tienen otras cualidades que aquellas que él les confiere, para él no existe sino aquello que él está viendo, moviendo, chupando; es decir, el objeto no existe fuera de su acción. No existen por lo tanto los cambios de posición o desplazamiento de las cosas en el espacio, para él solo aparecen y desaparecen. Es en este período en que el niño aún no concibe a las cosas como objetos permanentes y tampoco las relaciones espaciales entre sí. Es el egocentrismo espacial, que tiene como particular característica que el niño sitúa todo en relación a si mismo.

Al pasar a la fase final de este plano, el niño llegará a concebir al objeto como sustancia permanente, independiente de la acción del yo, es decir que el sujeto ya no ocupa el centro del mundo, sino que se sitúa como objeto entre los objetos y se convierte en parte integrante del universo. Así la elaboración de la noción de objeto se construye

ye paralelamente con la elaboración de la noción espacial.

b) Plano representativo

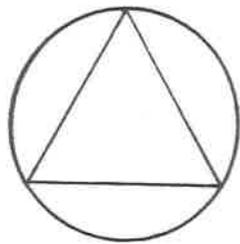
El plano representativo se ubica entre los dieciocho meses y los siete años de edad. El niño ha llegado a este plano cuando es capaz de encontrar un objeto que ha sido escondido y desplazado en forma sucesiva de su campo visual en - que es capaz de hacer una representación mental de los desplazamientos del objeto.

En el plano perceptivo o sensorio-motor el niño seguía el itinerario ya recorrido por el objeto, pero ahora, la capacidad de representación mental en el espacio tiene como efecto inmediato la invención de conductas de rodeo que suponen la representación anticipada de la marcha a seguir.

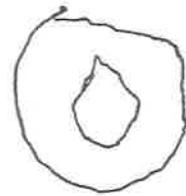
De los tres a los cuatro años de edad, el niño manifiesta claramente a través de las realizaciones gráficas la elaboración del espacio en el plano representativo en que - las primeras relaciones espaciales que puede representar, - son las de tipo topológico. En una primera etapa solo representa figuras cerradas y figuras abiertas; el cuadrado, el triángulo y el círculo son representados como figuras cerradas, sin respetar formas ni tamaños, ni ángulos, más no así la cruz que mantendrá su cualidad de figura abierta; logra además representar relaciones topológicas de inclusión y - proximidad.

Un ejemplo de inclusión es el siguiente:

Modelo presentado:

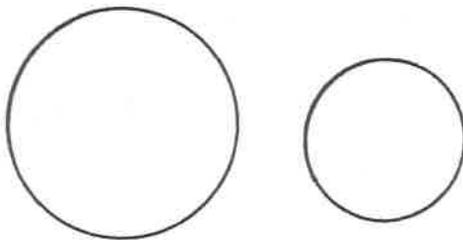


Reproducción del niño:

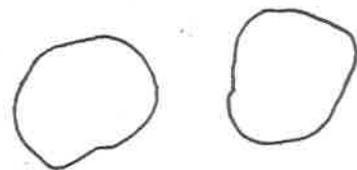


En el ejemplo de inclusión es posible observar que el niño respeta la relación de inclusión, dos figuras cerradas, en la cual una contiene a la otra, pero todavía no puede representar un triángulo y no le dá importancia a la forma ni al tamaño.

Modelo presentado:



Reproducción del niño:



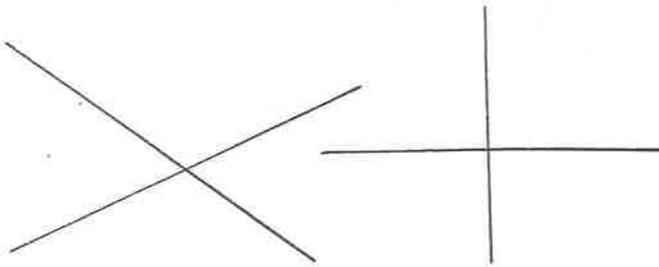
Se puede observar que el niño es capaz de respetar la relación de cercanía o vecindad, pero no así el tamaño de cada figura.

El niño tampoco respeta las diferencias entre elipse y círculo, ambas figuras cerradas. En una segunda etapa, de los cuatro a los cinco años de edad, progresivamente comienza a diferenciar las formas euclidianas y puede representar de diferente manera las figuras curvilíneas de las rectilíneas entre sí, es por esto que el triángulo y el cuadrado los dibuja del mismo modo.

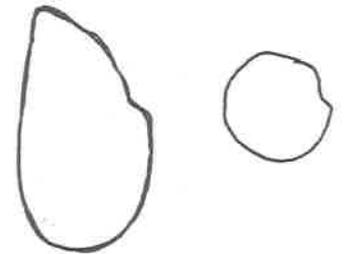
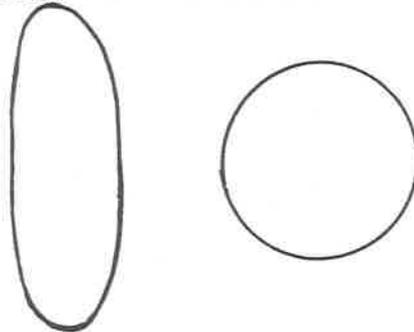
Modelo presentado:

Reproducción del niño:

Figuras abiertas:



Figuras curvilíneas:

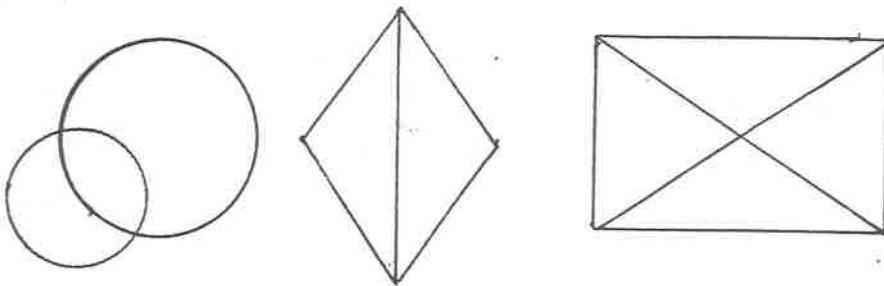


Figuras rectilíneas:



El preescolar paulatinamente dibujará en forma correcta el número de ángulos, respetará proporciones y medidas, pudiendo reproducir líneas oblicuas, además de las horizontales y verticales, podrá reproducir también un círculo y una elipse.

Alrededor de los seis años puede dibujar figuras geométricas como estas:



Cuando el niño ha alcanzado esta etapa, estará en condiciones de iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura, ya que la posibilidad de escribir implica la capacidad de percibir y representar relaciones topológicas y euclidianas, pues la escritura está organizada en base a dichas relaciones de formas y dimensiones.

Es importante señalar que la capacidad de representación mental del espacio y la capacidad para aprender a escribir dependerá de la madurez neuromotriz que haya alcanzado; ya que cierta destreza motora alcanzada, posibilita al niño el manejo adecuado del instrumento y el perfecto dominio de los movimientos de la mano.

C) Aspectos Constructivos de la Actividad Cognitiva del Preescolar.

Al inicio del presente capítulo se mencionó que la lengua escrita es para el niño un objeto de conocimiento y que inicia sus reflexiones acerca de ésta mucho antes de su ingreso al nivel primario. El niño preescolar en un primer momento no sabe que la escritura porta significado y aún no discrimina entre escribir y dibujar, pero sin embargo, el pequeño se enfrenta ante las diferentes grafías que están presentes en el medio urbano, en su casa, en los productos de uso común y ante éstas se formula diversas hipótesis, conjeturas que se hace acerca de este objeto de conocimiento que es la escritura, tratando de averiguar cuales son sus elementos y cuales sus reglas de formación, en una interacción constante en la cual el niño es un sujeto cognoscente que trata de reconstruir el sistema de escritura.

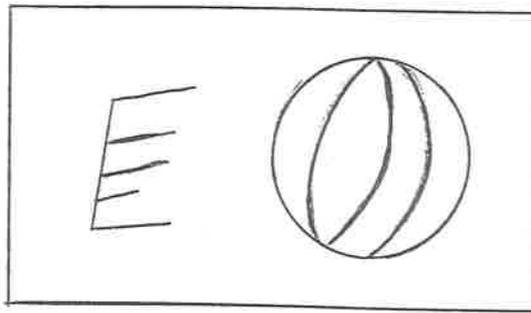
Los procesos de la conceptualización de la escritura se realizan a través de etapas genéticamente ordenadas, en que el niño dentro de su actividad cognitiva elabora hipótesis propias, es decir, determina con diferentes criterios para diferenciar las escrituras que se pueden leer y las que no; lo cual permite discriminar su nivel evolutivo y la forma en que se va apropiando de este objeto de conocimiento. A continuación se explicará en que consiste cada una -

de las hipótesis (10):

1. El carácter simbólico de los textos.

Esta hipótesis se ubica en el momento en que el niño - aún no puede leer los textos (cualquier párrafo escrito), - sin embargo ya sabe que dicen algo y se formula hipótesis - suyas y originales, acerca de lo que dicen esos textos. Los niños suponen que las palabras o frases que aparecen junto a la imagen representan el nombre de dicha imagen, por ejemplo si se le pide al niño que escriba junto a una imagen o dibujo, el pequeño escribirá una grafía primitiva o alguna letra correcta junto al dibujo y al preguntársele que puso sobre el dibujo, responderá que escribió pelota, como en el siguiente ejemplo:

Tarjeta presentada, con el dibujo de
una pelota.



(10) Universidad Pedagógica Nacional. Contenidos de Aprendizaje. Anexo II Lectura y Escritura. Procesos de Adquisición y Consecuencias Pedagógicas. pp. 6-8.

2. Hipótesis de Cantidad

Esta hipótesis es construida por los niños en forma bastante precoz y aparece cuando los niños ya han advertido que los textos son portadores de significado.

Significa que para que el texto diga algo para el niño, dicho texto debe tener cierta cantidad de grafías para que permita un acto de lectura, pues el niño piensa que con una cantidad mínima de letras el texto no aporta significado. En este criterio determina el niño si se puede leer o no; los niños rechazan las tarjetas que se les presentan con una sola letra y aceptan las que tienen mayor cantidad de letras.

3. Hipótesis de Variedad

En este criterio que se formula el niño, para que el texto que se le presenta al pequeño, se pueda leer, debe tener diferentes letras, pues si se le presentan una serie de letras iguales, el niño lo rechaza, argumentando que no sirve para leer.

Estas dos hipótesis de cantidad mínima y de variedad de grafías se presentan espontáneamente en los niños y a una edad temprana. Es una exigencia interna del niño, la cual no es transmitida por el adulto, ya que es el producto de una larga observación de los diferentes materiales de

lectura y escritura, así como de una larga práctica sobre los textos. Estos criterios son los más utilizados por el pequeño y perduran durante largo tiempo, coexistiendo con otras hipótesis que va construyendo.

Se ha presentado este breve análisis de las hipótesis que construye el niño en el camino de aproximación a la lecto-escritura, que en su composición tiene factores que el niño va integrando y coordinando en una serie de fases, como parte de un proceso complejo dentro del aprendizaje espontáneo de la lengua escrita, en el que va desentrañando diversos aspectos y entre estos son parámetros importantes: la diferenciación que el niño preescolar debe hacer entre el grafismo-escritura y el grafismo-dibujo, debido a que el niño de este nivel interpreta la escritura con una estrecha dependencia del dibujo, en que aún trata de diferenciar entre las imágenes y los signos, pues la representación gráfica es uno de los primeros problemas que se plantea. El dibujo (la imagen) y la escritura (el texto), ambos universos que el niño trata de diferenciar y es entonces cuando comienzan los primeros intentos de escritura. Se puede afirmar que a los cinco años el niño puede identificar en forma general o global diferentes tipos de grafías, pero el hecho de que las grafías-letras no sean confundidas con las grafías-dibujos, no quiere decir que la significación de la escritura no sea independiente del dibujo. La siguiente cita de Emilia Ferreiro y colaboradores, permitirá una visión más

amplia de lo anterior:

En sus comienzos la escritura es, ante todo, parte integrante del universo de las marcas-gráficas, y comparte muchas de las características de la representación gráfica de objetos propia del dibujo. No hay, en sentido-estricto rasgos exclusivos a las letras que no pertenecen también al dibujo (las letras se componen básicamente de líneas curvas y rectas, tanto como el dibujo mismo. (11)

Posteriormente cuando el niño haya aprendido a hacer uso de la imagen podrá anticipar el contenido del texto y tomará en cuenta sus propiedades específicas, para lograr finalmente, hacer su interpretación.

El niño que asiste al jardín de infantes, inicialmente utiliza signos específicos de escritura, pero no diferencia las letras de los números, este proceso de distinción va paralelo a la construcción de la escritura, y al final de su evolución, que es el producto de una larga -- práctica, así como de una serie de exploraciones reiteradas de las graffias, permitirá que logre una clara identificación entre letras y números.

Dentro de la preparación para el acercamiento al sistema de escritura son las variaciones de orientación lineal de izquierda a la derecha y de arriba-abajo; factores que son importantes, pero no determinantes en el proceso evolu

(11) Emilia Ferreiro y otros. El Niño Preescolar y su Comprensión del Sistema de Escritura. p. 202.

tivo de la construcción de la escritura; lo primordial para la educadora es indagar que tanto sabe el niño acerca de este objeto de conocimiento y por ello es importante el conocer las diferentes etapas de construcción; de las ideas, reflexiones e hipótesis que el niño construye, de sus problemas y dificultades que enfrenta en su acercamiento a la lecto-escritura, todo ello para la adecuación de las actividades en una estrategia adaptada al ritmo evolutivo del niño.

D) Teoría y Práctica de la Lecto-Escritura en los Programas Escolares.

El programa escolar es el instrumento técnico que sirve como base a la educadora para abordar su trabajo docente en su práctica concreta y cotidiana de la educación preescolar. Por medio del programa la maestra plantea y orienta su trabajo escolar diario, lo que le permite diversas alternativas de participación en las diferentes actividades didácticas. El programa provee oportunidades para:

- desarrollar la expresión oral.
- expresarse libremente a través del dibujo, la música y el ritmo.
- ejercitar los sentidos y aprender a discriminar colores, sonidos, tamaños, formas; para alcanzar una correcta percepción del mundo.
- adquirir información sobre el mundo natural.

- participar en actividades físicas y adquirir hábitos de salud y seguridad.

Al realizar un análisis de los propósitos del plan de estudios, así como del tipo de necesidades sociales e individuales que se consideraron en su elaboración, de las áreas de formación en que está organizado, de las nociones básicas de cada una de dichas áreas; todo ello con el fin de esclarecerlos y que ha permitido verificar que los programas sí apoyan la propuesta de aprendizaje que éste trabajo plantea.

De acuerdo con los lineamientos de la política educativa actual, el Programa de Educación Preescolar en sus objetivos generales pretende sentar la base sobre la que se establezca una continuidad con la escuela primaria, al atender específicamente al desarrollo integral del niño y prepararlo para sus aprendizajes posteriores, todo esto en un intento de abatir la deserción y reprobación escolar en el nivel primario.

El programa de Educación Preescolar consta de tres libros; en el primero se presenta la planificación General del Programa que permite a la educadora tener una visión global del proceso enseñanza-aprendizaje, así como de las líneas teóricas que lo fundamentan, de los ejes de desarrollo basados en las características psicológicas más relevantes durante el período preescolar, comprendido en tres niveles: primero, la opción psicogenética como base teóri-

ca del programa, el segundo que aborda la forma como el niño construye su conocimiento, y el tercero, señala las características más relevantes del niño en el período preoperatorio, al final presenta una bibliografía.

En el segundo libro que comprende la planificación específica de las unidades temáticas; se sistematiza la planificación general desde el punto de vista operativo, que trata de evitar la mecanización del trabajo de la educadora y que le permita ver el sentido de sus acciones y las del niño dentro de la totalidad del proceso enseñanza-aprendizaje.

El tercer libro es un compendio de apoyos metodológicos que dá orientación y sugerencias de diversas actividades para enriquecer el trabajo docente y relacionarlo con los ejes de desarrollo del niño.

El programa de educación preescolar en sus objetivos generales establece que se debe favorecer el desarrollo integral del niño, tomando como fundamento las características propias de su edad, así como permitirle la integración a un medio social cada vez más amplio y sentar las bases necesarias para su progresiva integración en el proceso cultural futuro. Partiendo de este objetivo general se realiza en el programa un análisis de cada una de las áreas de desarrollo: afectivo, social, cognoscitivo y psicomotor; aspectos que confluyen en forma indisociable en el proceso de -

de aprendizaje del niño, y es que cualquiera que sea la actividad del pequeño, siempre será una expresión global de su inteligencia. Indica también que se debe propiciar una serie de acciones del niño sobre los objetos; animarlo a que se exprese por diferentes medios, alentar su curiosidad creativa e iniciativa personal, procurando que se desenvuelva en un ambiente de libertad.

En lo referente al abordaje de la lengua escrita, el programa señala los mecanismos de aprendizaje como un objeto de conocimiento del niño, en que la escritura es un sistema de signos convencionales de grafías y fonemas en que la educadora debe hacer al pequeño, consciente de la necesidad e importancia de la lengua escrita como medio de comunicación y llevarlo hacia un nivel de análisis de la lengua escrita, lo que motivará al niño a descubrir que el lenguaje oral está formado por palabras que a su vez están formadas por partes. Este análisis de la lengua escrita en sus partes y componentes, permitirá al niño diferenciarla del dibujo. El programa sugiere también que el niño invente un código que mediante un sistema de signos lo lleven a representar mensajes en forma arbitraria y convencional, lo que posteriormente le llevará a descubrir el sistema de escritura como un sistema de signos. Así mismo, que establezca correspondencia entre la lengua oral y la lengua escrita, que implican diferencias específicas y que representan problemas diferentes para el niño.

La lengua oral es más implícita, porque puede ir acompañada de gestos, entonaciones y preguntas que facilitan la comunicación y en las diferentes situaciones se habla o se expresa en forma diferente, por ejemplo en la narración de un cuento. La lengua escrita en cambio debe ser más explícita porque está dirigida a personas no presentes; para ello el niño debe observar diferentes tipos de lenguaje como: periódicos, revistas, cartas, folletos, etc., para que el niño pueda diferenciar las diversas lecturas.

Lo anterior permite asegurar que el programa de educación preescolar está dirigido a promover el desarrollo individual del niño en interacción con otros, atendiendo las diversas áreas de su personalidad física, emocional, social e intelectual, tomando en cuenta los patrones de crecimiento del preescolar. Está estructurado sobre una sólida base científica que se apoya en fundamentos teóricos precisos al tomar en cuenta los lineamientos de la pedagogía operativa, que señala: se debe integrar la información que se recibe del niño y crearle situaciones de observación y aprendizaje. Sugiere además, el programa, múltiples actividades que tienen por objeto favorecer el proceso en que el niño reconstruye la estructura del sistema alfabético que comparten los miembros de una comunidad.

A través de la experiencia docente se han hecho diversas reflexiones que permiten afirmar lo siguiente: se ha podido constatar que al analizar, seleccionar y sistematizar-

los contenidos del Programa Escolar, se hace una interpretación incorrecta de su contenido, debido a que los docentes carecen de una preparación didáctico-pedagógica adecuada, - así como al desconocimiento del desarrollo intelectual del niño y del proceso mental que sigue en la adquisición del conocimiento; pues a pesar de que la función del jardín de niños es preparar al pequeño para acercarlo al sistema de escritura, no se respetan las etapas mentales que atraviesa el niño en la construcción de este objeto de conocimiento, - sino que en ocasiones se le obliga a escribir y copiar palabras arbitrariamente, cuando aún el niño no tiene interés ni está preparado para los signos escritos, lo cual sucede alrededor de los seis años. Confusiones y malinterpretaciones que se evitarían con el estudio y la superación constante de las educadoras con el fin de transformar y mejorar la práctica docente, como participantes del proceso pedagógico.

Finalmente, el Programa de Educación Preescolar ofrece diversas alternativas didácticas en su aplicación, que la educadora conjuntamente con los alumnos y la comunidad en un intercambio constante de experiencias ayudan a su enriquecimiento.

Con el análisis del programa para jardines de niños, - se ha formado el marco teórico, por lo que en el siguiente capítulo se procederá a formular una propuesta de aprendizaje para la pre-lecto-escritura.

III. LA ESTIMULACION DEL PROCESO MADURATIVO DEL 73
NIÑO Y EL ACERCAMIENTO AL SISTEMA DE ESCRITURA.

En referencia a los anteriores capítulos y de acuerdo a las ideas allí señaladas, se contemplan varias características en el proceso madurativo del niño que son:

- (A) Características en el proceso madurativo del niño en edad preescolar.
1. Que el desarrollo del niño pasa por diversas etapas que deben ser conocidas por todos los participantes en ese desarrollo, con el fin de no alterar o violentar su proceso.
 2. Que el proceso enseñanza-aprendizaje debe empezarse desde la educación pre-escolar e incluso antes.
 3. Específicamente en el proceso de la lecto-escritura se debe tomar en cuenta tanto el desarrollo general (psicomotriz, afectivo-social e intelectual) así como el proceso enseñanza-aprendizaje de la escuela formal, con el fin de seguir una disciplina y metodología adecuadas a los puntos arriba señalados.
 4. La educación preescolar debe apoyar los procesos descritos con los lineamientos dados en sus programas, así como con actividades a realizar por la educadora.

Las anteriores características generales se desglosan a continuación:

1. La preparación del niño preescolar para el abordaje o entrada al sistema de escritura (construcción de signos cuyo

máximo exponente es el lenguaje oral y escrito tal como lo utilizan los adultos), ha sido una responsabilidad del Jardín de Niños, ya que atiende al niño preoperatorio, o sea - al pequeño en el período de organización y preparación de las operaciones concretas; etapa en la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, es decir a la estructuración paulatina de las categorías de los objetos con los que interactúa, del tiempo, del espacio y la causalidad o causas y finalidades que las generan, todo esto a partir de las acciones concretas que realiza.

El desarrollo normal del niño es un proceso, es decir, un conjunto de fases sucesivas con una evolución continua y que en el período preescolar va de lo simbólico preconcep--tual hasta lo intuitivo y prelógico, y que en su formación--influyen cuatro factores que son:

- . maduración biológica
- . experiencias físicas
- . interacción social
- . equilibración, como factor coordinador de la interacción--del medio ambiente (proceso constante de reacomodación)

Es necesario que las educadoras al planear y aplicar - las actividades didácticas, tomen en cuenta a los niños, - tanto en sus intereses, que en esta edad de cuatro a seis - años son de conocimientos sobre lo que son las cosas, su -

origen y su constitución, como en sus características diferentes que son: orgánicas y mentales.

Dentro de las orgánicas se presenta el crecimiento, - proceso de naturaleza continua, en que el aumento de volúmen y peso implica una diferenciación cada vez mayor de las estructuras y funciones del organismo. En esta edad el crecimiento del niño preescolar, no es tan acelerado como en las etapas anteriores de la primera infancia, pero también presenta un proceso de transformación activa. En esta etapa el pequeño pasa de la total dependencia de los mayores a bastarse por si mismo. En este período el desarrollo motor cobra gran importancia, en que ya ha adquirido mayor facilidad y soltura en los movimientos, así como en la coordinación visomotora, que es la integración y adecuación de los movimientos en el espacio, que en relación con los objetos, se realiza bajo el control de la vista. Su dominio sobre la mano y el movimiento de los dedos es mayor y pronto estará en condiciones de escribir. Estas capacidades recién adquiridas deben ser estimuladas y ejercitadas con diversas actividades didácticas en el jardín de niños, lo que a su vez le ayudará a favorecer y estimular su desarrollo posterior.

Con respecto a las mentales, la educadora debe conocer dichas etapas por las que atraviesa el niño y el proceso mental que sigue para adquirir el conocimiento, respetarlas y no interferir en su formación, las que va construyen-

do progresivamente a partir de las acciones que el niño realiza con los objetos de su realidad. En conclusión el desarrollo del niño es el resultado de la interacción de éste con su medio y de la maduración orgánica. Los aprendizajes que se van realizando en este proceso se sustentan en el desarrollo alcanzado.

En el aprendizaje de la lengua escrita, el desarrollo del lenguaje, así como el desarrollo de las habilidades motoras son muy importantes y ambas tienen mucho en común, puesto que ambas están relacionadas con el desarrollo biológico y la maduración, particularmente durante los primeros años formativos. Las dos son sensibles a los estímulos, porque funcionan como operantes, es decir en forma activa. En el jardín de niños el desarrollo del lenguaje tiene lugar a partir de las situaciones y experiencias que se deben proporcionar al niño y en las que él participe directamente. La educación lingüística debe ser el resultado de diferentes vivencias y de experiencias vicarias, que son reproducciones de objetos y situaciones reales; lo que no debe tomarse como una actividad específica y aislada, sino que es un instrumento en el que están presentes todas las actividades debido a su valor expresivo y de comunicación.

Es por todo lo señalado en el párrafo anterior, que el jardín debe proporcionar diversas actividades en donde el niño tenga diferentes oportunidades de acción y relación didáctica, cuya finalidad es la de lograr la evolución del pe-

queño en un clima de convivencia y por consiguiente pueda - realizar el desenvolvimiento natural del lenguaje, con actividades como: juegos organizados, presentación de láminas, - estampas, libros, ejercitación sensorial, etc. Y para ello - la educadora debe tener:

- . el conocimiento de la evolución natural del lenguaje en - el niño y las posibles causas de las diferencias indivi-- duales.
- . el conocimiento de la correcta utilización de los distin- tos medios tendientes a desarrollar y enriquecer la expre- sión lingüística.

2. En el proceso enseñanza-aprendizaje, es pertinente recal- car la importancia que la educación preescolar tiene como - valor preparatorio con respecto a la enseñanza de la escue- la primaria. El jardín de niños provee las bases para un de- sarrollo integral del educando en sus aspectos orgánico y - psíquico, para favorecer su integración progresiva en el - proceso cultural futuro. Los fines que persigue este nivel- educativo son genéricos, abstractos, ideales en muchos ca- sos y a su vez se dividen en : Inmediatos y Mediatos.

Fines Inmediatos: En estos el jardín contribuye al despren- dimiento del niño de su atadura al núcleo familiar, lo que- algunos autores denominan "destete psicológico"; primer pa- so hacia la progresiva afirmación de su yo y de su integra- ción en un medio social cada vez más amplio.

Fines Mediatos: Son de más largo alcance y se logran a través de la labor del jardín que contribuye a la formación de la personalidad del niño, así como en adaptarse a la sociedad, a sus valores; incitándolo a exteriorizarse y vivir armónicamente con sus semejantes.

El jardín de niños persigue también objetivos que son más concretos, los que a su vez se dividen en objetivos específicos y que son aún más particularizados, por ejemplo: para estimular el interés de los niños, lo podemos lograr con alguna actividad que puede ser un juego tradicional -- ("El patio de mi casa"), en el que podemos observar varios objetivos específicos como: la socialización, orientación espacial, desarrollo muscular, lenguaje, percepción auditiva y verbal. Los objetivos específicos son muy importantes y de ellos dependen las actividades que se planean en el jardín. pues ellos orientan toda la organización de las actividades de aprendizaje y la conducción de las mismas. Para hacer una planeación de los diversos objetivos, la educadora deberá tener presente las características del grupo, del medio socio-económico y cultural en donde se encuentra ubicado el jardín de infantes. Además es necesario tener en cuenta que el ritmo de crecimiento no es igual en todos los niños, por lo tanto deberá ser flexible y variado, así como también tener presente que no todos los pequeños pueden llegar a lograr con éxito su educación preescolar, pero que po

co a poco van afianzándose y adquiriendo consistencia progresiva en su formación.

Por último, la educación preescolar provee al niño de las primeras experiencias elementales que debe tener con respecto al abordaje de la escritura tales como: actos de lectura, la forma correcta de tomar la crayola y el lápiz, exploraciones de diferentes lecturas, cuentos, observación de revistas y libros; que son esenciales para que el niño afronte las exigencias del primer año del ciclo primario. Experiencias que dá el jardín de niños, y que en ocasiones no se dan en el hogar, sobre todo en grupos de nivel socioeconómico bajo.

3. Para iniciar el aprendizaje escolar del niño es necesario relacionar su capacidad conforme su edad y el nivel en que se encuentra con respecto a las hipótesis que el niño se formula acerca de la escritura. En esto el interés será primordialmente en el proceso, y no solo en el resultado a lograr, pues es muy importante buscar la forma de estructurar los conocimientos para que el alumno pueda asimilarlos y para que pueda transferir lo aprendido a nuevas situaciones, es necesario que se apropie del conocimiento. Para la concepción de los supuestos de como los alumnos construyen y se apropian del conocimiento, es preciso analizar y conocer las relaciones que se establecen con las estructuras metodológicas, estructura conceptual y la estructura cog--

noscitiva del método con que se pretende enseñar, en este caso una preparación para futuros aprendizajes de lecto-escritura. Para estimular el proceso madurativo del niño, con el fin de lograr movimientos cada vez más precisos y disociados, que podrá utilizar en actividades de la vida diaria, desde bastarse a si mismo hasta la realización de actividades manuales que le proporcionarán la satisfacción de sus necesidades y la adaptación a su medio ambiente, se necesita:

- . Conocer las características psicológicas del niño preoperatorio, para iniciar el aprendizaje a partir de su nivel de representación.
- . Conocer que es lo que los niños suponen que es la escritura, cuales son sus hipótesis acerca de este objeto de conocimiento. En este punto el niño se formula problemas y él mismo debe buscar la forma de solucionarlos.
- . Que la educadora sea guía y observadora, además de animar y apoyar a los niños en las actividades de investigación, para ayudar a formar niños activos, discutiendo y trabajando libremente, en forma individual, colectiva y por equipos.

4. En resumen el jardín de niños debe ofrecer condiciones al niño para que tenga diversas oportunidades de aprendizaje y desarrollo en contacto con la realidad, para que pueda desarrollar sus capacidades y habilidades con el fin de facilitarle su aprendizaje de la lecto-escritura. Y para lle-

var a cabo una acción didáctica completa se sugiere lo siguiente:

B) Acción Didáctica

Los aspectos fundamentales que se enuncian a continuación se presentan respaldados por algunas actividades que se sugieren y que tienen por objeto favorecer el proceso mediante el cual el niño llegará posteriormente a leer y escribir. Dicho proceso se ha iniciado en estadios anteriores y en el niño preoperatorio adquiere formas específicas acordes con sus características psicológicas que ya se han explicado ampliamente en el primer capítulo de este estudio.

En la etapa de transición de la educación preescolar al nivel primario, en que existe una aproximación global a la lengua escrita, se consideran estos aspectos (12):

1. Comprensión paulatina de la necesidad de la representación gráfica.
2. Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica.
3. Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla.
4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.

(12) Programa de educación preescolar. Libro 3. Apoyos Metodológicos. pp. 64-79.

Enseguida se analizan cada uno de los mencionados aspectos y se proponen algunas actividades:

1. Comprensión paulatina de la representación convencional y particularmente de la lengua escrita.

Se pretende con este aspecto que el niño comprenda para que sirve leer y escribir, con lo cual le hará posible la comunicación a distancia y podrá recordar los hechos - que desee recordar.

Con las siguientes actividades se pretende que el niño participe activamente de su propio aprendizaje. Que escriba como él crea que se hace (dibujos, garabatos, etc.), ya que cualquier intento realizado tiene la finalidad de - aproximarlo a descubrir la función de la lecto-escritura. Dentro del salón de clases se pueden realizar las siguientes actividades:

- . Escribir una carta a un compañero que está enfermo
- . Escribir recetas de cocina
- . Realizar visitas y excursiones y aprovechar todo el material escrito: observación de letreros, propagandas, con el fin de que reflexione sobre la necesidad de la escritura.
- . Presentarles diferentes envases de productos: cajas de - leche, de medicinas, de alimentos, latas, envolturas de dulces y explicarles lo que dice cada una de ellas.

- . Elaborar periódicos murales con los trabajos realizados - por los niños y escribir al pie de cada uno su significado, es decir, lo que el niño está expresando.
 - . Inventar un cuento y tratar de expresarlo en el papel
 - . Enviar un mensaje a alguna persona, puede ser otra maestra, para que el niño perciba la importancia que tiene el saber escribir.
 - . Invitar a los niños de otro grupo a una fiesta, elaborando cada uno su invitación.
 - . Visitar la escuela primaria y entrevistar a los niños, a la maestra, a la directora, al conserje y anotar las respuestas.
2. Diferenciación entre escritura y otras formas de representación gráfica.

En este aspecto se persigue que el niño logre diferenciar lo que es mirar de lo que es leer; así como diferenciar el dibujo de la escritura, es decir, las características propias del sistema de escritura. Para los niños de cuatro años, la escritura cursiva, grafías ligadas, es considerada como un dibujo. En cambio los niños de cinco años ya la identifican como perteneciente al contexto de la escritura y posteriormente los niños de seis años ya la ven como letras. En el sistema de escritura alfabética las grafías representan al lenguaje oral y transcriben sus características sonoras. En cambio el dibujo representa directamente a

los objetos mismos, que son los significados que se quiere transmitir. Para el niño preescolar dibujo y escritura se confunden, ya que para él la escritura aún no representa los sonidos del habla. Progresivamente el pequeño va diferenciando el dibujo o imagen de la escritura, lo cual se convierte en un apoyo que permite anticipar y garantizar el significado de la escritura.

En este aspecto de diferenciación de escritura, se sugieren actividades que ayuden a consolidar la función representativa como la expresión gráfico-plástica (dibujo y modelado), así como la interpretación de dibujos, periódicos, libros, revistas, imágenes gráficas; todo ello con la finalidad de producir e interpretar símbolos, lo cual significa que el pequeño escribió y que quiere decir lo que escribió, lo que le ayudará a anticipar el significado posible de los textos que se le presenten, todo esto con el fin posterior de escribir y leer. Y para ello es necesario que observe los diversos materiales que se le muestran que pueden ser: periódicos, revistas, cartas, telegramas, libros, recetas de cocina, diccionarios, folletos, cajas de diferentes productos, para que el niño pueda apreciar que lo implícito en la imagen se puede interpretar de muchas maneras.

En este aspecto la invención de códigos es muy importante, o sea un sistema de signos que sirven para representar un mensaje; lo cual permitirá al niño ir comprendiendo

los códigos inventados por otros, lo que posteriormente le llevará al descubrimiento de la estructura de la lengua oral y escrita que es un sistema de signos que comparten los miembros de la comunidad. Para ello se sugieren las siguientes actividades:

- Registro de asistencia. Al principio del año escolar, el niño anotará su nombre en el lugar correspondiente, que puede ser una fotografía, posteriormente, sobre su tarjeta del registro de asistencia, se le escribirá en forma correcta su nombre, el cual al finalizar el año ya identificará.
- Permitir a los niños expresar verbalmente el significado de sus dibujos.
- Inventar cuentos, por parte del niño, y ordenar secuencialmente sus partes.
- Recolectar y llevar a la escuela diferentes textos escritos con imágenes y sin ellas y tratar de interpretarlos.

3. Relación entre escritura y aspectos sonoros del habla.

En este aspecto el niño tiende a tratar de diferenciar la correspondencia que hay entre el lenguaje sonoro y la escritura, llegando finalmente al descubrimiento de la relación entre grafías y fonemas. La lengua oral y la lengua escrita presentan notables diferencias; cuando se habla generalmente se hace con personas que están presentes, por-

lo cual se acompaña el habla con gestos y entonaciones que facilitan la comunicación, ya que si el interlocutor no comprende lo que se le dice, al preguntar recibe una explicación o aclaración inmediata. En cambio en el lenguaje escrito se dirige el mensaje a personas ausentes, por lo tanto tiene que bastarse a si mismo, por lo tanto debe ser más claro y explícito que el lenguaje oral, por lo que es lógico que se encuentren diferencias en la estructura del lenguaje oral y la del lenguaje escrito. Por otro lado en el lenguaje oral hay diferentes formas de hablar, según la situación en que se encuentre la persona; no se habla igual a un menor que a una persona adulta, ni se habla igual en el hogar que en el trabajo. En el lenguaje escrito también hay diferentes estilos, no se escribe igual en una novela que en un periódico o revista, ya que sus formas de escribir se caracterizan en forma muy distinta. Es por todo esto que se debe ayudar al niño para que descubra que existen diferentes formas de hablar, lo que le servirá para reflexionar sobre su propio lenguaje, lo que dice espontáneamente y la forma en que habla la gente que le rodea. Esta posibilidad de diferenciar entre el lenguaje oral y lenguaje escrito, así como la de descubrir diferentes estilos en lo escrito favorecerá en el niño la anticipación del contenido del texto que aborda. Para lo que se sugieren algunas actividades:

- Jugar a inventar un lenguaje, que se utilice en el grupo, (por ejemplo, hablar con la letra f)

- Cantar canciones en que se les vaya eliminando o poniendo diferentes partes (Ej: de México viene un navío cargado - cargado de . . .)
- Cantar canciones en que vayan cambiando algunas letras:

La Mosca

Una mosca parada en la pared

en la pared, en la pared

con A

ana masca parada an la parad

an la parad, an la parad

con E

ene mesque perede en le pered

en le pered, en le peñed

con i

ini misqui piridi in li pirid

in li pirid, in li pirid

con o

ono mosco porodo on lo porod

on lo porod, on lo porod

con u

unu muscu purudu un lu purud

un lu purud, un lu purud

4. Descubrimiento de los aspectos formales de la lengua escrita.

La lengua escrita tiene caracteres formales, los cuales

pueden ser adquiridos únicamente por información del lector como: nombre de las letras, de los signos de puntuación, - reglas convencionales como son: de empezar de izquierda a derecha, escribir dentro del renglón, y de arriba hacia abajo al pasar de un renglón al otro, orden de las páginas, es decir, donde se continúa una vez explorado el contenido de una página, tiene también un adelante y un atrás con respecto al conjunto de las páginas de un libro, revista o cuaderno, una carátula o portada y una contraportada, convenciones que se aprenden en el jardín de niños. Es necesario que el niño participe en diferentes situaciones de lectura para que reciba dicha información. Antes de ingresar a la educación preescolar, algunos niños ya han iniciado el conocimiento de algunas letras y números a los cuales puede denominar como bolitas o palitos, pero también, otros niños aún no tienen interés en estas adquisiciones, por lo que debe manejarse esta situación en forma flexible, es decir, proporcionando la información en forma paulatina y a medida que el interés del niño se manifieste.

Algunas actividades que ayudarán al niño a enfrentarse a la adquisición de la dirección de la lecto-escritura son:

- . Lectura de cuentos, en que el niño vaya señalando con su dedo la secuencia del mismo.
- . Análisis del nombre propio, de palabras y de algunas frases.

C) Sugerencias de Actividades de Preescritura

Dentro de la problemática docente, las educadoras se encuentran con niños cuyo retardo motriz, les impide alcanzar todas las habilidades y destrezas que el plan escolar pretende, específicamente en el acercamiento a la escritura, en que su coordinación visomotora tiene gran importancia en este aspecto. Dicha coordinación visomotora es la integración y adecuación de los movimientos en el espacio, que en relación con los objetos, se realiza bajo el control de la vista.

La causa principal del retardo motor en el niño, es no entrenarlo en el dominio de sus músculos al no proporcionar le adiestramiento en sus movimientos generales, es por ello que para lograr el aprendizaje se deben realizar una serie de intentos y ensayos en sus dos aspectos primordiales: la coordinación motriz gruesa y la coordinación motriz fina. La primera que representa el movimiento de los grandes músculos y la coordinación motriz fina, representa el movimiento de los músculos finos.

Para la interpretación y encauzamiento de las actividades psicomotoras, se ha podido comprobar que existe en los niños una gran diversidad de fórmulas personales de combinación entre las aptitudes o disposiciones motoras y las intelectuales, elementos neuropsíquicos, que darán origen a la posterior coordinación neuromuscular en el niño. Por lo anterior, es necesario que la educadora en las diferentes si-

tuaciones que se le presentan, debe ayudar a establecer el equilibrio entre los juegos libres y las actividades dirigidas, así como variación de actividades pasivas y otras en las que se requiere mayor energía del niño como: brincar, correr, trepar; en que el pequeño utiliza los grandes músculos de su cuerpo y posteriormente en actividades más elaboradas, en donde hace uso de los músculos finos, por ejemplo: en la costura. Para lo que se sugiere lo siguiente:

- . Ayudar al niño a completar su aprendizaje respecto al manejo del propio cuerpo (caminar, moverse, atarse las cintas, coordinar ojo-pie y ojo-mano, para el manejo de los objetos durante el juego).
- . Proveerlo de los elementos necesarios; aire, luz, sol, temperatura adecuada, para que alcance estabilidad en los procesos corporales (circulación, respiración. Por ejemplo, después de una actividad que puede cansar demasiado al niño, se ejecutan ejercicios de respiración para que descanse).
- . Proveerlo de experiencias que estimulen su desarrollo muscular, el de los músculos gruesos primero y el de los finos, progresivamente.

Para estimular la coordinación motriz gruesa se sugieren las siguientes actividades:

- . Pruebas de equilibrio: sostenerse en un pie, caminar de puntas, saltar en un pie, caminar de talones.
- . Lanzar pelotas, recogerlas, atraparlas.

- . Caminar con algún peso pequeño sobre su cabeza
- . Caminar en línea recta, con un pie adelante del otro, caminar sobre una cuerda que se coloca en distintas posiciones: recta, curva, espiral, ondulada.
- . También se puede realizar por medio de coros y ritmos como los siguientes:

Los gigantes y los enanos

(En este ritmo los niños extienden su cuerpo, lo doblan y caminan en cuclillas, al mismo tiempo que van cantando)

Somos gigantes, somos gigantes
 pasos muy largos estamos dando
 somos enanos, somos enanos
 pasos muy cortos estamos dando

La Familia

(En este coro, los niños levantan su mano con el puño cerrado y van extendiendo sus dedos uno a uno)

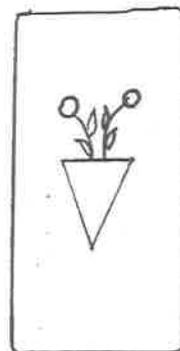
Este es el papá
 esta es la mamá
 estos los hijitos,
 la familia está;
 el pequeñito por las mañanas
 manos y cara se lavará
 y muy temprano a su escuelita
 se marchará

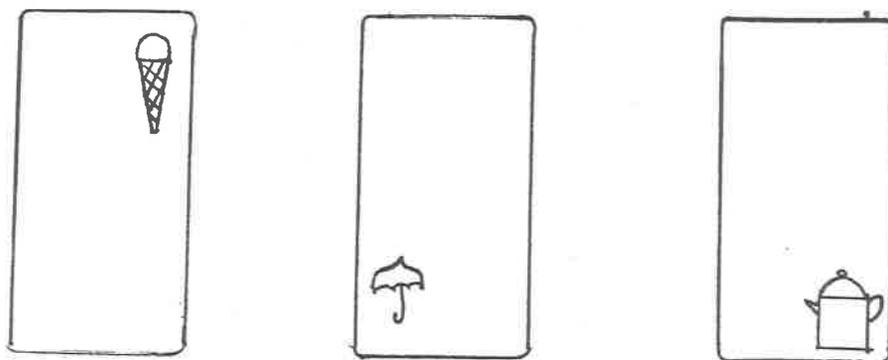
Los anteriores ejemplos y los que se enuncian enseguida, son sólo una muestra de la gran variedad de actividades que se pueden utilizar para ayudar al niño preescolar a motivar su interés por la lecto-escritura, así como su ejercitacion motriz.

Para el tercer grado de enseñanza preescolar se sugiere lo siguiente:

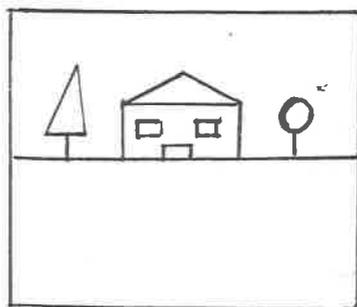
1. Iniciar al niño en el conocimiento y dominio del espacio limitado de una hoja de papel, para que pueda trasladar sus nociones espaciales en relación con el propio cuerpo:

a) Pegar y dibujar figuras pequeñitas en algún lado de la hoja: arriba, abajo, a la izquierda, a la derecha, en medio; como en las señaladas enseguida:

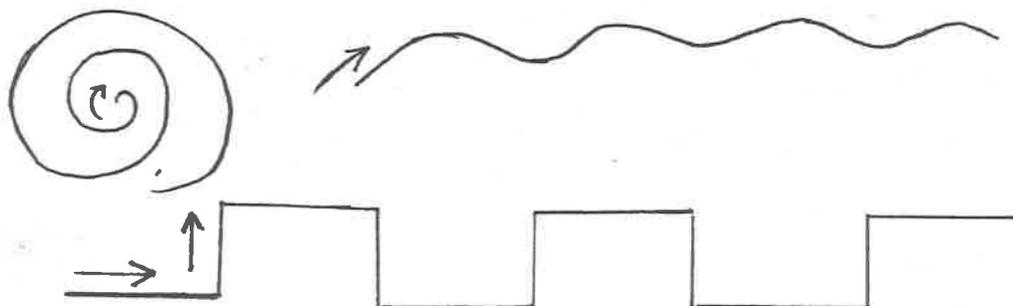




- b) Trazar un renglón en medio de una hoja y pegar dibujitos sobre el renglón.



2. Iluminar dibujos sin salirse del contorno para ejercitar la inhibición de los movimientos, y se ubique dentro del espacio gráfico.
3. Ejercicios para fijar la dirección de izquierda a derecha de la escritura como los que se presentan enseguida:



4. Ejercicios para ejercitación motriz fina. Pre-escritura-combinada con coros:

El Barquito



Barquito, barquito, navega despacito



barquito, barquito, navega despacito



arriba y abajo las olas del mar

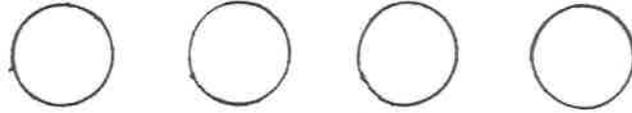


arriba y abajo las olas se van



a un lado y al otro y no volverán

La Pelota



En mi cumpleaños me regalaron
una pelota color azul



juego con ella allá en el pasto



bota y rebota y rebota así



Laralalala, laralalala, laralala

El Teléfono



Ring, ring, suena el teléfono



ring, ring, hay que contestar

1. Condiciones que permiten determinar el aprendizaje de la lecto-escritura en el niño preescolar.

Las condiciones que permiten saber a la educadora, - - cuando el niño se encuentra ya en condiciones óptimas para comenzar el aprendizaje de la escritura son:

- Cuando el niño ya tiene interés en aprender a leer y a escribir, está motivado y ha descubierto que el lenguaje escrito es un medio de comunicación.
- Si es capaz de prestar atención, así como de permanecer - concentrado en las actividades.
- Tiene una correcta expresión oral, y puede expresar con - precisión sus ideas; ya que un vocabulario pobre o con defectos de pronunciación, retardan el aprendizaje de la - lecto-escritura.
- Si observa y escucha con atención para percibir pequeños- detalles, con el fin de que pueda discriminar algunas su- tiles diferencias en palabras de estructura complicada, - así como de distinguir un sonido de otro similar. Igual-- mente suficiente agudeza visual para distinguir algunas - palabras como: chapa de chata y nene de nena; y suficien- te discriminación auditiva para no confundir niña de piña, cose de tose, etc.
- Es capaz de fijar lo aprendido, es decir, ha adquirido - memoria inmediata y mediata.
- Ha logrado buena coordinación visomotora. Si ha logrado -

tomar el lápiz y controlar los movimientos necesarios en el plano representativo en la organización del espacio.

(representación anticipada de la marcha a seguir. Percibe y representa relaciones topológicas y formas euclidianas).

- . Tiene inteligencia suficiente, es decir, cuando su edad mental es correlativa a su edad cronológica.

Para que el niño pueda hacer frente a las exigencias de la escuela primaria, debe prepararse al pequeño para adquirir las condiciones necesarias, dichas condiciones están basadas primordialmente en la madurez que debe adquirir, lo que le permitirá acatar un horario más prolongado, así como diferentes normas, responder en forma colectiva e individual; todo lo cual debe ser proporcionado por el jardín de niños para el desarrollo de las capacidades infantiles. Dicha preparación no puede de ninguna manera atender solamente algunos aspectos de la formación del infante, sino que debe ser una preparación integral de todas las áreas de la personalidad. Debe preparar al niño no solo para capacidades motrices, sino atender también el desarrollo intelectual y para ello la psicología genética sirve de fundamento para orientar la acción didáctica, a partir de lo que el desarrollo del niño ha alcanzado para proveerle de los diferentes medios, estimularlo y poner a su alcance situaciones de aprendizaje necesarios; a partir de actividades concretas y experiencias en las cuales el niño manipulará y observará libremente, por lo que gradualmente se le orientará -

hacia aspectos particulares que le ayuden a comparar, hacer diferenciaciones, captar las relaciones que percibe, así como su significado, para que pueda ampliar y diferenciar sus conceptos, que se constituyen a partir de la percepción y - que implica la generalización de datos, relaciones; provistos por la misma percepción, por el contacto con objetos y situaciones vitales, por experiencias y acciones realizadas, cuya finalidad será la de ayudar al niño a llegar al pensamiento lógico, o sea al estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición de la lógica), y de los sentimientos morales y sociales de cooperación. Ya que en la edad preescolar (4 a 6 años) el niño aún no tiene un razonamiento lógico.

El jardín de niños tiene como función muy importante, preparar al niño para su posterior aprendizaje de la escritura, a través de un programa sistemático de experiencias y actividades, que le ofrece múltiples y variadas ocasiones de asistir a actos de lectura y de escritura. Iniciándolo también en el manejo de los instrumentos de precisión: lápiz y cuaderno, proporcionándole la forma de adquirir hábitos de coordinación visomotriz: fijar la vista de izquierda-derecha y de arriba-abajo.

Todas las actividades del jardín deben ser planeadas y preparadas de tal forma que permitan cumplir los requerimientos necesarios que conduzcan a la formación de esquemas que coordinados posteriormente en sistemas de conjunto da--

rán lugar a las operaciones mentales, cuya base se encuentra en los conceptos y nociones que se incluyen en las enseñanzas de la escuela primaria. Por ello es necesario que la educadora tenga la información sobre el conocimiento de la naturaleza de las adquisiciones del niño, así como de los procesos mediante los cuales éstas se logran.

La participación de los padres en el jardín de niños es de gran importancia para colaborar con éste en el conocimiento del niño, tanto en la comprensión de las reacciones como de su conducta, y de esa forma llegar a un acuerdo entre escuela y hogar, en lo referente a su educación; haciendo un frente común para lograr la continuidad en el proceso educativo. El acercamiento de éstos al jardín, permite a la educadora solicitar su colaboración en la labor que se realizará en conjunto. El interés de los padres de familia, en las actividades escolares que se llevan a cabo en el jardín, así como en los problemas que puedan tener sus hijos de: conducta, de aprendizaje, de mayor participación, etc., permitirá conjuntar esfuerzos en la búsqueda de soluciones a los mismos. Su participación en el proceso educativo dá origen al intercambio de información e ideas acerca de las características del niño, así como de sus actividades, de su conducta social y afectiva en el hogar y en el jardín; para tratar de lograr la acción cooperativa del hogar y la escuela en beneficio de la labor educativa del niño.

IV. CONCLUSIONES

Se concluye que:

Primero: El acercamiento a la lecto-escritura se puede dar como un proceso, en el que el desarrollo intelectual del niño tiene un papel primordial en dicho aprendizaje, puesto que es una elaboración cognitiva a través de su propia actividad sobre los objetos, ya sean concretos, afectivos o sociales - que constituyen su entorno vital, lo que le permite reflexionar a partir de sus acciones, con lo - que va enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea, en conjunto con las oportunidades que le ofrece el medio.

Segundo: Que los maestros conozcan y respeten las etapas del desarrollo del niño, considerando que las estructuras cognoscitivas tienen características - propias en cada estadio del desarrollo, que tienen su origen en las de un nivel anterior y son a su - vez punto de partida de las del nivel subsiguiente, de tal manera que estadios anteriores de menor conocimiento dan sustento al que sigue y que representa un progreso con respecto al anterior; mecanismo de reajuste o equilibración que caracteriza toda la acción humana. Por ello al planear la ac--

ción didáctica, se deberán tomar en cuenta a los niños en sus intereses, sus características diferentes: orgánicas y mentales; tanto en la planeación de actividades escolares, como en la motivación con diferentes y diversos materiales que le permitan al niño satisfacer su curiosidad en la manipulación de diferentes objetos y de todo aquello que le haga despertar su interés; lo que le permitirá tener iniciativa al utilizar su propia capacidad creativa al poder expresar sus ideas, que le ayudará a adquirir destrezas, aptitudes y hábitos para lograr el desenvolvimiento de la personalidad en la forma más completa.

Tercero: Se sugiere continuar adelante con las investigaciones de la pre-lecto-escritura y específicamente en la investigación de campo, que sería una forma adecuada de enfrentar el problema en su realidad concreta.

Con la participación de los padres de familia en las labores educativas; dándoles oportunidad de asistir a las actividades que se realizan en el salón de clases, para que con su presencia, participación, sugerencias, orientaciones; formen parte del proceso enseñanza-aprendizaje, con el objeto de ayudar a mejorar la práctica docente.

La formación científica, así como la preparación - didáctico-pedagógica adecuada de los maestros, que les ayude a mejorar su método de enseñanza presente; permitirán plantear alternativas de cambio y desarrollo en la preparación para la enseñanza de la lecto-escritura. Además una actitud crítica, di námica y creativa, así como una evaluación perma-- nente de los resultados, contribuirán a mejorar la labor docente. De igual forma el estudio y la apli ca ción de los objetivos del Plan de Estudios en to dos sus aspectos redundará en beneficio de la edu- cación en el país.

BIBLIOGRAFIA

1. BIJOU, Sydney W., Donald M. Baer. Psicología del desarrollo infantil, Teoría empírica y sistemática de la conducta. México, Trillas, 1977.
2. _____. Lecturas en el análisis experimental. Volúmen 2. - México, Trillas, 1977.
3. BOSCH, Lydia P. de, Lydia F. de Menegazzo y Amanda P. R. Galli. El Jardín de Infantes de Hoy. Buenos Aires, - Impresora Argentina, S.A. 1971.
4. COLL, César, Psicología Genética y aprendizajes escolares, Compilación. España, Siglo XXI de España Editores, 1983.
5. FERREIRO, E. y Ana Teberosky. La adquisición de la lecto escritura como proceso cognoscitivo, Tomado del Suplemento Cultural del boletín Educación Especial de la DGEE, Vol. 1 Año 2, No. 8, SEP, 1981.
6. _____. Introducción, en: Los Sistemas de escritura en el desarrollo del niño, México, Siglo XXI, 1980.
7. _____ y Margarita Gómez Palacio, Compiladoras. Nuevas Perspectivas sobre los procesos de Lectura y Escritura, México, Siglo XXI, 1982.
8. _____ Margarita Gómez Palacio, Eliseo Guajardo, Beatriz-Rodríguez, Adriana Vega, Rosa Laura Cantú. El Niño Preescolar y su Comprensión del Sistema de Escritura. México, Dirección General de Educación Especial, - 1979.
9. GOMEZ Palacio, Margarita. Psicología Genética y Educación Especial, México, SEP, 1986.
10. LABINOWICZ, Ed. Introducción a Piaget. Pensamiento. Aprendizaje. Enseñanza. México, Fondo Educativo Interamericano, S.A. de C.V. 1982.
11. PIAGET, Jean. A dónde va la Educación. México, Teide, - S.A. 1983.
12. _____. La representación del mundo en el niño. Madrid, - Morata, 1981.
13. _____, B. Inhelder, Psicología del Niño, Madrid, 1981.
14. _____. La Formación del Símbolo en el Niño. México, Impresora y Litográfica Azteca, S.A. 1973.

15. _____ y E. W. Beth. Epistemología matemática y psicológica. Barcelona, Crítica, 1980.
16. _____ Problemas de Psicología Genética, Barcelona, Caracas, México.
17. RODRIGUEZ, María del Pilar. Tiempo de reacción psicossocial del párvulo, México, Trillas, 1974.
18. SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, Programa de educación Preescolar. Libro 1 Planificación general del programa, México 1981.
19. _____ Libro 3 Apoyos Metodológicos, México 1981.
20. UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL, Contenidos de Aprendizaje, México 1983
21. _____ Anexo II Lectura y escritura. Procesos de adquisición y consecuencias pedagógicas. México, SEP, - 1983.